

ELICINE

828



GEORGE K. ARTHUR, el cómico inimitable de Metro Goldwyn

20
centimos

CARMEN VIANCE



La genial "vedette" española, que a raíz de su admirable interpretación en la película

LAS DE MENDEZ

ha recibido tentadoras ofertas de contratos de una importante casa francesa y otra americana

La notable producción Nacional

LAS DE MENDEZ adquirida por casi todos los países de Europa y América, y que se sostuvo por espacio de cuatro semanas en el cartel del aristocrático "Cinema Callao" de Madrid, ha sido contratada en Barcelona por las empresas de los suntuosos **Capítol y Colisevm**



Procine, S. A.

presentará próximamente

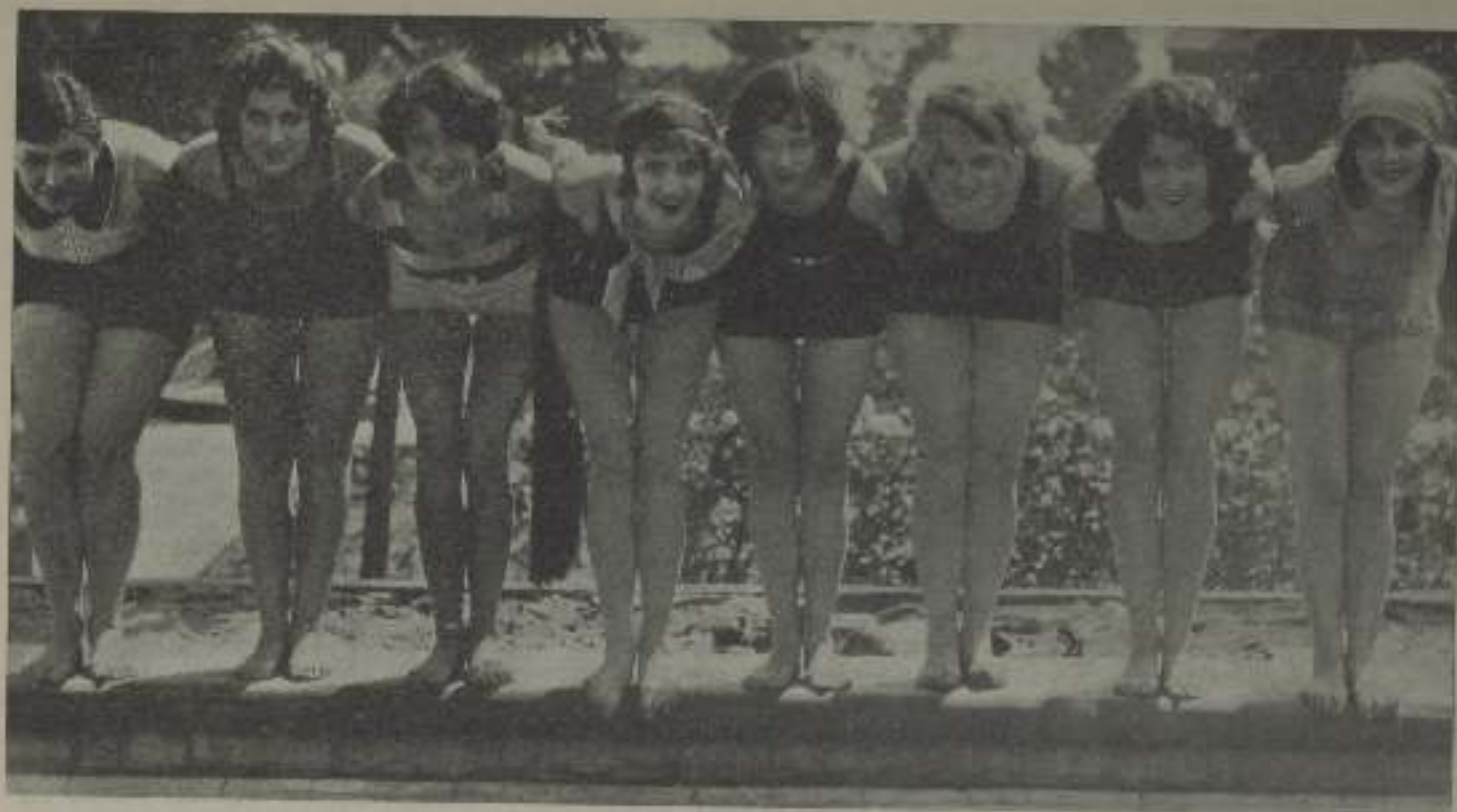
FLORETTE Y PATAPON

Divertidísimo vodevil.
Sublime creación de

Ossi Oswald
Enrica Fantis
Marcel Levesque
Silvio Pavanelli

2 horas de risa continua, 2

Es una película
PROCINE que es
garantía de éxito



¡Leer... leer... ayúdame que perdamos la cabeza!

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Proprietario:

Manuel Correas

Director:

J. Pérez de la Fuente

Administrador:

Joaquín Noy

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Séneca, 11 - Telef. 2450 G - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID

VALENCIA

SEVILLA

PARIS

LONDRES

MUNICH

NEW-YORK

LOS ANGELES

HOLLYWOOD

ROMA

VARSOVIA

Corresponsales en todas las partes
del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España 10 ptas. añ

Extranjero 15 " "

Barcelona 16 de de Febrero 1928

NÚMERO 228

NUESTRA OPINION

A la producción cinematográfica nacional le sobran fuerzas para ganar por sí sola la partida a la extranjera.

Con seguridad que muy pocas nos dispensarán frases de asentimiento a la técnica del titular de este artículo, pero no hay duda que a la producción nacional le sobran fuerzas para ganar en nuestro país a la producción extranjera con muy pequeño esfuerzo por su parte.

Recientemente hemos recibido de la fatigable "Unión Artística Cinematográfica Española", la siguiente nota:

"La Unión Artística Cinematográfica Española, ha alertado al Gobierno una exposición en que solicita el estudio y promulgación de una Ley de protección a la producción cinematográfica nacional. En el documento se hacen referencias al acontecimiento de la nación española para poder producir muy estimadas cintas cinematográficas, por reunir todos los elementos que pueden debilitarla y se aduce las grandes disposiciones de los Gobiernos de Inglaterra, Italia, Alemania, Francia, Polonia y Rusia, que se han esbozado en leyes de protección a la industria cinematográfica de los países respectivos.

La Unión Artística Cinematográfica Española, para facilitar la acción del Gobierno, ha repartido un cuestionario de las más urgentes necesidades y en peticiones distribuidas al efecto entre las especialidades, sería objeto de estudio, deliberación y resolución de una Asamblea de elementos cinematográficos que tendrá lugar próximamente, en día y hora que se anunciará en momento oportuno."

Del repaso de sus líneas se desprende el deseo de conseguir medidas de protección muy duras que poco ayudan en resumen de cuentas, a que la producción nacional pueda en próximo día ostentar la riqueza y esplendor que han conseguido los Estados Unidos, sin duda el que mejor ha entendido el fantástico negocio que ha llevado entre manos.

Todo el mundo acena a los Estados Unidos de muchas y leyes proteccionistas en materia cinematográfica y nada más apartado de la verdad que tales afirmaciones. Los Estados Unidos, desde 1912, dos años antes de la guerra mundial, no ha variado ni un ápice sus amancebros con respecto a cinematografía. Por tanto si en algún año más del 50 por 100 de las películas que se proyectaban eran extranjeras y alcanzaban grandes beneficios sus importadores, hoy podrá hacerse lo mismo, pero no sería todo en comprar grandes superproducciones europeas y exhibirlas en los Estados Unidos. Es necesario que las cintas que las proyectan ganen dinero, pues si no lo hacen no alquilarán nunca más ni un solo metro de película extranjera.

El que en los Estados Unidos no se proyecten esas películas europeas se debe a que y exclusivamente a que el público se ha familiarizado con los artistas del país. Sólo cuando alguna manufactura americana contrata una "estrella" europea, puede entonces alquilarla con beneficio las películas europeas que aquella artista hizo en el Continente.

En España, para imponer nuestra producción es necesario intentar capital, formar una poderosa empresa y conseguir que el público idolatre a su "estrella" y entonces las películas de la tal artista lograrán llenar los locales con el velo anónimo de su nombre.

Esto se ha conseguido y se puede conseguir fácilmente con un procedimiento: la publicidad y la producción de asuntos grandemente interesantes al interés de todas las inteligencias, sin distinción de clases.

Aquel día, nuestra producción estará salvada y no habrá falta leyes proteccionistas como otros países promulgan porque se sientan incapaces de lograr lo que los norteamericanos han hecho: crear "estrelas".

No deje Vd. de leer nuestros grandes Concursos

CONCURSO DE BELLEZA

Las Revistas "Arte y Cinematografía" y "El Cine" de Barcelona, buscan para el "International Pageant of Beauty" de la ciudad americana de Galveston (Estado de Tejas), la señorita española que en dicho Concurso Internacional de Belleza sea la "Miss España" del año 1928

CAMINO DE AMERICA

Si... se derraman unas cuantas lágrimas al dar a sus familiares el último abrazo de despedida, ¿no faltaba más? pero bien pronto se secarán.

Háncelas una las mejillas, la sonrisa aparecerá en el precioso rostro de nuestra elegida para responder a otras sonrisas que la dirigián los pasajeros de a bordo. Todas se disputarán su amistad, todos querrán formar parte de su correo a la luz del día, y no habrá uno, en aquel pequeño mundo, que no la rinda pleitesía. ¿Cómo no ser bella?

Con toda probabilidad, el vapor saldrá de nuestro puerto antes del término de la primavera, y sabido es que en esa época del año son los viajes más delicia. Y aun cuando en algún día el tiempo no permita el paseo por los pasillos de cubierta o jugar al tennis, siempre se encuentra algo que hacer; por ejemplo, asistir a alguno de los conciertos que se dan a diario para recreo del pasaje de primera y segunda, o sentarse en una de las cómodas butacas de la biblioteca y a la luz de discreta lámpara leer algo de la novela que allí se encuentra en castellano, francés, inglés o catalán...

Y... ¡ah, las evidencias del placer de las conversaciones!

Y también de esos momentos en que queremos estar completamente solas y sin querer hacer nada, absolutamente nada, tendidas en la cama, en el diván o en multitud butaca. Y allí esos momentos han sido previstos, pues las cunas de los modernos camarotes nada tienen que envidiar a las del más elegante y confortable hotel. Y la cocina de aquellas butacas.

Hoy esos viajes a América se hacen en bien poco tiempo, pues, ¿qué son seis días de travesía? Unos momentos nada más, cuya entidad lamentamos una vez nos hemos familiarizado con la vida de a bordo, sin contar que, muchas veces, dejamos tras nosotros, al desahuciar, verdaderas amistades cimentadas allí, acordados en la hornada del puente, perdida la mirada en la inmensidad azul, el dulce coloquio interrumpido apenas por un buen día o un buen tarde a esta señorita o aquella pareja que aciertan a pasar...

Si, indudablemente, muy agradables son los momentos de la vida de a bordo, sobre todo, cuando sólo se han contado veinte primavera en esa otra travesía que se llama de la vida.

Y, ¿cómo podría ser lo contrario para nuestra amiga, sabiendo que en la próxima playa la esperan agasajos y fortuna? ¿Sabiendo que uno de sus más acariciados sueños, va a convertirse en realidad?

¡Y qué realidad!

De esos momentos pueden habernos Gladys Bow, para quien hace pocos meses, quinientos dólares a la semana eran considerados como una fortuna, y para quien hoy es casi molesta el firmar cada sábado por la suma de siete mil dólares; y Mary Pick-

Hoy ofrecemos a una señorita española el honor de representar la legendaria belleza hispánica en la ciudad de Galveston con el pomposo nombre de "Miss España 1928".

Para tomar parte en este Concurso se necesita la única cualidad de ser hermosa y la condición de remitirnos una fotografía en traje de baño y otro de la cabeza, acompañadas de los correspondientes sellos para su devolución, en caso de no ser utilizadas, ya que sin cuyo requisito no sostendremos correspondencia acerca de ellas.

Al dorso de las fotografías se debe escribir el nombre y dirección de la interesada, altura, edad, color de los ojos, cabello, piel y peso.

Para más detalles en EL CINE, Séneca, 11, de 7 a 9, y en ARTE Y CINEMATOGRAFIA, de 3 a 5, todos los días laborables, excepto los sábados.

ford, la más mimada de todos los públicos, la novia de todos los públicos, como dicen en su tierra, y quien hace sólo unos años, trabajaba en un teatro de Nueva York por la suma de dos dólares por noche. ¿Quién



Luce Laressino, una artista de la Metro, que lo es gracias a un Concurso de Belleza

hace hoy asombros a esas artistas, cuyos nombres no conocen fronteras?

En americano llaman a su tierra el país de las oportunidades; y yo la llamo la tierra de las oportunidades para todos, para todos

aquellos que tengan buena voluntad y algún talento.

No hay país de la tierra, hoy, en que mejor sea retribuido el trabajo del artista. Y si no hasta a demostrárselo el lujo en que viven nuestras favoritas en Hollywood, allá están, en Nueva York, Fráncfort o Boston, los barrios de estos señores, el modo espléndido en que viven.

Que lo que allí se paga al más humilde escritor por su artículo para una revista o un periódico, tiene bastante para pagar su manutención de un mes. No es, pues, de extrañar que vayan a ver al señor en un «Stutz», y que por la noche se les vea en los más «Exclusivos» cabarets, que tengan novia, o que puedan formar un núcleo y hasta una familia. Y no habemos de la consideración de que gustan de que sus conocidos, «To be an artist» (ser un artista) es, en sí, una cuota de recomendación o de presentación.

Recuerdo que está en la actualidad de moda el habitar en el barrio de los artistas, en Nueva York. Pero desgraciadamente, los propietarios de fincas en aquel lugar explotan esta experiencia de los «parvenus», obligando con ello a algunos artistas a desalojar sus «studios» de Greenwich Village. Y resulta que los nuevos inquilinos tienen que pagar, por un pisito de dos habitaciones y cocina, lo que pagarían en los barrios modernos por un lujoso y confortable «apartamento» de cinco o seis piezas.

Si, señores, está de moda vivir entre artistas, comer en donde ellos comen, vestir como ellos visten, imitar sus maneras, y es muy «chico» poder decir, al ofrecer la casa de uno, que se halla dentro de los límites del «Village»... allá abajo.

El dicho «Village» es una imitación hoy del Montmartre de la época en que tan fuertemente nos habla Mirger, con la diferencia de que se pagará por una custodia de ternera, en aquellas «cavernas», tres o cuatro veces más de lo que se pagaría en el comedor del hotel Astor o del Biltmore. ¡Ah!, pero se me olvidaba decir que en el «Village» es menos difícil un traguito de «importado» que en las pretenciosas «cavernas» de los hoteles o de los «restaurants» de otros barrios. Después de todo, todo es pretensión. ¿Cómo pretender que aquel whisky venga de Escocia, cuando uno está entrando de la rigurosidad en el cumplimiento de la ley, en aquel país, sin distinción para nadie?

¡Pero todo es explotado!

Todo es explotado, sí, pero toda labor es justamente remunerada.

Si usted tiene talento, allí, en aquel país, hallará usted para él el mejor de los mercados. Pregúntesele, si duda, a nuestros artistas todos, que fueron allí en busca de oro; a nuestra genial completista Raquel Meller, para no faltar mucho.

Lo repito, hoy en los Estados Unidos está de moda lo español y el estudio de nuestra idioma y de nuestra literatura, y con ella, el de nuestro teatro, es parte obligada de los cursos de las escuelas de segunda enseñanza y de las Universidades, y también repetire



CONCURSO EMELKA

Escepcional certamen organizado en España por esta importante manufactura cinematográfica de Munich, para la elección de bellezas fotogénicas de ambos sexos, patrocinado por las revistas "El Cine" "Arte y Cinematografía" y el diario "Las Noticias"

B A S E S

1. Para tomar parte en este Concurso precisa ser español, no menor de 16 años ni mayor de 25.

2. Es condición indispensable, para ser concursante, proveerse del BOLETIN DE INSCRIPCION, los cuales podrán obtenerse gratuitamente solicitándolos a cualquiera de las siguientes oficinas:

Representante de la EMELKA en España, don Ernesto González, Plaza Progreso, 2, pral., Madrid.

Concesionario en Barcelona, don Eduardo Fius, Rambla Cataluña, 44, pral.

En las Administraciones de los periódicos patrocinadores de este Concurso,

Y en los cinematógrafos más importantes de España.

3. Cada concursante deberá entregar en las citadas oficinas de Madrid o Barcelona o en las administraciones de dichos periódicos, el "Boletín de Inscripción" debidamente cumplimentado y dos fotografías de tamaño postal, como mínimo, una en traje de baño y otra de cabeza o busto.

4. Serán preferidos los concursantes que además de sus condiciones fotogénicas, posean vasta cultura y practiquen ejercicios deportivos.

5. Una Comisión integrada por expertos cinematografistas, artistas y periodistas seleccionará las fotografías sometidas a un Jurado competente que al efecto se nombrará.

6. La expresada Comisión elegirá 50 fo-

tografías, de las cuales el Jurado, a su vez, seleccionará 10.

7. Durante el curso del Certamen los periódicos patrocinadores publicarán algunas de las fotografías que se reciban, sin mencionar los nombres de los concursantes.

8. Las fotografías de los 10 elegidos serán publicadas en lugar preferente de los periódicos patrocinadores, con el nombre y apellidos de los favorecidos.

9. Los 10 elegidos por el Jurado serán sometidos a un ensayo cinematográfico dirigido por uno de los Directores de la EMELKA, de Munich, que se trasladará a España a tal efecto.

10. De estos diez elegidos la EMELKA contratará a todos los que considere con aptitudes favorables para figurar, por tiempo indefinido, en su elenco artístico.

11. La EMELKA abonará a los contratados los gastos de viaje y tratándose de señoritas, de una persona de edad que la acompañe.

12. Las fotografías de los no elegidos serán devueltas a sus interesados dentro los quince días siguientes al fallo, solicitándolos personalmente en las oficinas donde fueron enviadas, o por correo, remitiendo en este caso el valor del franqueo.

13. Este Concurso quedará cerrado a los SESENTA días de haberse publicado estas Bases.

14. El solo hecho de ser Concursante implica la aceptación íntegra de las presentes Bases.

Barcelona, 16 de febrero de 1928

que quien vaya hoy allá no encontrará dificultades en hacerse simpático de aquel pueblo que abre sus puertas a quien tenga ambición, cualquiera que sea el campo de su actividad.

¿No desea usted que le gustara trabajar en el cine?

¿No pensaba usted mejorar su situación y la de los suyos?

Esta es tal vez la oportunidad. ¡Aproveche usted!

¿Se considera con talento para trabajar al lado de sus favoritos artistas?

¿Es usted, además, joven y bella?

Venga usted a honrarnos con su visita. Tal vez de ella dependa su porvenir.

Apartir de las ricas perspectivas de comodidades, amables amistades y consideración social, encontrará allí la que tenga la suerte de ser elegida la «Musa España 1928» todos los medios y facilidades para valorar su belleza por el Arte a la admiración man-

dial de todos los países y de todas las gentes, educándose en la gran escuela americana de la cinematografía, y este concepto de idealidad, el más noble y elevado de sus ambiciones, como ella tenga voluntad, no le faltarán medios y facilidades para aprender, estudiar y lograr la cumbre ansiada de ser llamada «estrella del Séptimo Arte», brillante, elevándose en alas de la fama de su arte y de su hermosura, satisfaciendo su vocación y dando el orgullo noble de los suyos y la gloria de la belleza hispánica.

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Molly O'Boy, la hermana de Selly, que iba que irse a pasar una temporada a Arrowdale para adelgazar, ha vuelto con 19 libras menos, firmándose al momento el contrato con la First National, que tenía en el aire, si no llega a adelgazar.

Raymond Hatton, el actor cómico compañero de las películas con Wallace Beery, está ya haciendo sus planes para disfrutar sus vacaciones que pasará en Europa, visitando Francia, Alemania, Italia y España.

Los automóviles de la semana han sido Richard Dix y Thelma Todd, que estuvieron arrestados por exceso de velocidad.

Julia Faye, la artista favorita de los Estudios de De Mille, ha vuelto ya de sus vacaciones de seis semanas. Viene encantada de la vieja Europa y sobre todo de las atenciones que le dispensaron en todas partes. Tanto ella como su madre me han asegurado que piensan estudiar idiomas para que cuando vuelvan otra vez el año próximo sepan decir más que «adiós», etc.

A propósito de un último arresto por exceso de velocidad, Thelma Todd ha dicho que sus padres le decían que tenía muy buena estrella, pero que hasta la fecha todo le sale mal.

No parece que extrae un poquito la deliciosa manzanita.

Ruth Taylor, que en hoy la rubia más popular de los Estados Unidos, el otro día dijo una verdad como un templo. La rubia, dijo:

—No hay duda que las modas de seda se inventaron en el siglo décimo primero, pero hasta el siglo XX no han sido adensadas.

Y vaya si tiene razón, hasta este siglo de modernidad. Belleza y comodidad, no hemos podido contemplar por la calle un par de pantorrillas espléndidas, adornadas con finísimas y deliciosas medias de seda.

Renée Adorée está herida y resaca en un caso desde hace unos días.

El accidente que motivó sus heridas ocurrió en la siguiente forma:

Una Renée Adorée, como todos los días, a los Estudios de la Universal. Al bajar allí recibió órdenes de salir con la compañía a filmar unos ejercicios, y en el camino el auto de Renée fue alcanzado por uno de los camiones de la compañía, que le dio un fuerte latrazo que la pobre Renée dio contra el volante, partiéndose una ceja.

Curada rápidamente, el médico le dijo que espera que a los ocho días estará curada.

Los artistas de sueños fabulosos están en peligro, pues las grandes manufacturas se afanan ahora a crear nuevos favoritos, compitiendo que les está saliendo, por ahora, bastante bien.

Ricard Dix, por ejemplo, está cobrando de la Paramount 7,000 dólares semanales, y ya lo probable aviso de la citada manufactura de que su contrato no será renovado.

En consecuencia se va a ocurrir a otros muchos artistas de grandes ganancias que las empresas se quieren quitar de encima.

Este año ha ocurrido lo que nunca nadie se hubiera imaginado: el cierre de Estudios.

Principió la Warner Brothers cerrando sus estudios por tres meses. Le siguió Mack Sennett y ahora le anuncian la Universal, los Artists Asociados y la F. R. O.

Richard Deny ha aceptado un tournee

por los teatros de variedades de ocho semanas, a ser durante el tiempo que permanecerán cerrados los Estudios de la Universal.

La mujer de William Barrow está gravísima, la herida renida Fernan que suspender la película que iba a realizar en los Estudios de la Fox, Le reemplazará Victor McLaglen.

Bozzy Colan, de la Columbia, está en cama sin poder salir, a causa de la gripe.

Vera Reynolds ha vuelto otra vez a los Estudios de De Mille a trabajar. Vera estaba algo disgustada por lo poco atractivas que han resultado sus últimas películas, que dice no son dignas de ella, y a causa de esto dejó de comparecer en los Estudios, hasta que los mediadores lograron convencer a Vera de que debía volver a trabajar, con la seguridad de que este año tendría mejor suerte.

Joe Bonomo, popular actor de las películas de series, además de su trabajo en el Estudio, a diez mil dólares, a los que suma, granadas, aritmética, etcétera, etc., por correspondencia.

No hay duda que Joe bate todos los records de laboriosidad.

La First National está conquistando a la Paramount para que le ceda el contrato que tiene dicha manufactura con Thelma Todd.

Después Thelma nos vendrá habiendo de su mala suerte.

El día 27 de enero tendrá lugar la inauguración del Park Row que rodea el edificio que Mr. Sheehan ha construido especialmen-



Charles Farrell, el nuevo ídolo del Mundo se distrae como puede en el recinto de los Estudios de la Fox

te para los directores y escritores bajo contrato con la Fox.

Jane Collyer será la que utilizará el artículo que adorna el parque, y a este acto están invitados los Cónsules de todas las naciones en las cuales la Fox tiene Agencias, y más de cincuenta representantes de revistas extranjeras que residen en Hollywood o en Los Angeles.

May McAvoy, acompañada de su madre, ha regresado de Nueva York.

Krick Van Slyke, el famoso director y actor austríaco recordado, siempre los flanes de su legado a California, que se dedicó a la búsqueda y captura de especímenes para una revista titulada «Chic Parisienne». Esto ocurrió hace 17 años.

Mary Brian se ha ido a pasar unos días de descanso a la casa de sus padres, en Dallas, el pueblo donde nació Mary.

Doubelle sorprendió a su padre, Carl Laemmle, con una espléndida fiesta el día de su cumpleaños, que hacía nada menos que 61.

Para dar una pequeña idea de lo grandiosa que resultó la fiesta, se le que no faltaba nada, se dice que el lunch fué servido por 60 camareros.

Se habla y mucho, de que Gloria Swanson va a aceptar un contrato con la FBO.

Tom Mix, antes de partir para la Argentina, a donde va a hacer películas, venturosamente contratado, hará una excursión por las montañas estadounidenses, de diez semanas de duración.

Tim McCoy ha regresado de su viaje por Nueva York.

Retty Beanson acompañará a Blanche Sweet y Marshall Neilan en su viaje a Europa. Marshall Neilan piensa dirigir una película en Inglaterra, con Gertrude Lawrence.

Walter Hagen, campeón norteamericano de golf, ha recibido una oferta para hacer películas, y está el hombre algo apurado; pues no sabe si aceptar o no.

Kathryn Crawford, una ballarina de pies alados y hermosa como la que más, ha dejado a los productores de Hollywood con la boca abierta. En los círculos filmicos se habla ya de su contrato y de su próxima presentación en los pantallas mundiales.

Según declaraciones del supervisor de los Estudios de De Mille, Leatrice Joy hará todavía dos películas más para De Mille. Se la disputan la Fox y la Tiffany-Stahl.

La sorpresa mayor del año se ha preparado para un cumpleaños.
¿Y qué es tal evento?

Virginia Berry, hija del matrimonio Charles Robert McWilliams, se ha casado con H. Bruce Humphreys. La ceremonia se celebró en la Iglesia de San Jaime de Los Angeles.

Mary Pickford ha tenido un capricho: La posesión del nuevo Ford, Douglas su esposo, se le regaló como ob-



Charles Farrell, el astro de la Fox, hace una carrera muy original.

Una estrella dulce y rubia con un hombre de negocios.

John C. Fowler ha celebrado su 5.º aniversario como actor cinematográfico, con una espléndida fiesta, a la que concurrió lo mejorcito de Cineslandia.

Fowler era un conocido actor dramático antes de entrar en las películas, y su bien cimentada labor teatral le ha valido más de un contrato excelente, pues Fowler era muy querido por el público estadounidense, y cuando se anuncia una película interpretada por él, sucede al local donde se proyecta.

seguir de Navidad, y Mary aún satisfechísima con él, pues se el primer Ford vendido, y entregado en toda el mundo.

Will Rogers, actor y abuelo de Beverly Hills, tiene también otro, pero es un regalo particular del mismo Henry Ford en persona.

«Fatty» Alexander, actor cómico de las comedias de FBO, se ha comprado una hermosa hacienda, donde cultiva las espinacas y coles con entusiasmo. Quiere plantar manzanos, pero no se ha salido con su empeño.

A Ruth Taylor le salen las cosas a pedir de boca. Le gusta mucho viajar y ya va a empezar a dar la vuelta a los Estados Unidos, con viajes y gastos pagados por cuenta de la Paramount, a fin de que de punta a punta de la República americana conozcan a la deliciosa rubia de «Los caballeros las prefieren rubias».

Constance Howard, hermana de Frances Howard, la mujer de Samuel Goldwyn, se acaba de casar con Wilson Jones, un estudiante que no ha terminado todavía la carrera de la abogacía que está cursando.

No hay duda que a Constance le va a servir de mucho la ayuda de su marido en la carrera cinematográfica, y que no pocas empresas editoras andarán con pies de plomo cuando quieran contestar a la floda Constance por miedo a caer en las redes jurídicas que les tiende el marido de la artista.

LUIS SAAVEDRA.

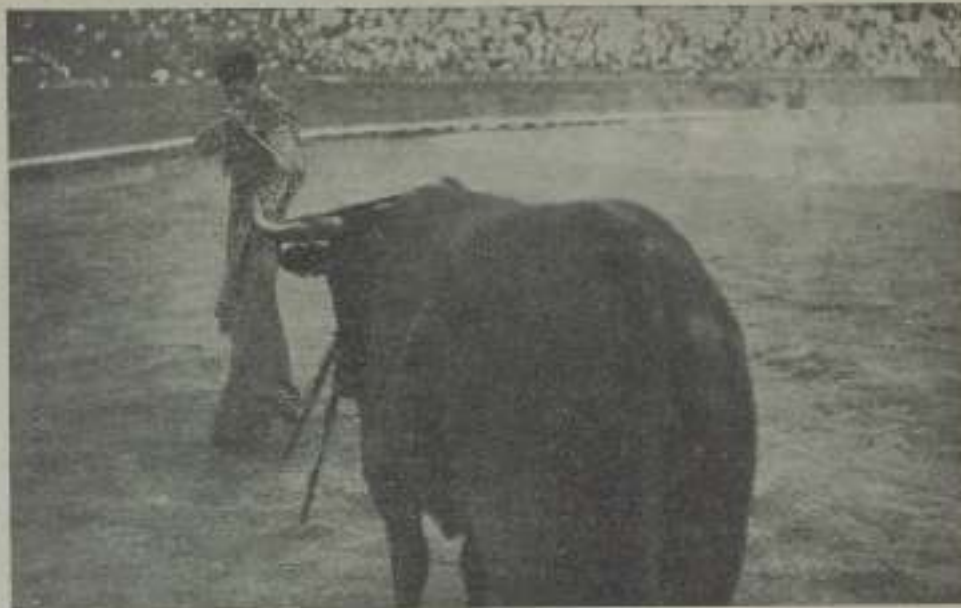
Hollywood, enero 1928.



LA MUJER VENDIDA

con DOLORES COSTELLO





Pepe Mora (Roberto Constantino) en una escena del día de su debut en Barcelona

DE NUESTRO REDACTOR ESPECIAL EN MADRID MAURICIO TORRES

Roberto Constantino, actor del arte mudo, cuenta a los lectores de *EL CINE* sus pintorescas aventuras en Costa - Rica

LAS DUDAS DEL REPORTER. — UNA VISITA Y UNA EXHIBICIÓN DE DOCUMENTOS TESTIFICANTES

A estas horas, si las referencias no me engañan, son ya varios los escritores que se disponen a narrar en la prensa madrileña la vida un tanto accidentada de José Mora, conocido en el mundo cinematográfico por Roberto Constantino.

Confieso que he sido uno de los primeros periodistas madrileños en conocer la estancia en Madrid de «Roberto Constantino» y como es lógico, uno de los primeros en encargar el relato de sus aventuras. El temor de ser engañado me hizo desistir de ofrecer a los lectores de *EL CINE* las primicias de estos sucesos, pues raro es el español que atraviesa las fronteras y no regresa a la madre patria en plan de héroe y aventurero, heroísmos y aventuras que le sirven para crearse una aureola de audacia y simpatía. Noblemente declaró que después de encenchar a Pepe Mora — llamémosle así en un principio — yo creí estar ante uno de esos simpulquísticos embusteros que tan agradablemente nos amenizan las horas de tedio. Pero este buen amigo, que acaso llevó mi incredulidad, quiera que no, me llevó a su casa donde me exhibió un cúmulo de periódicos, fotografías y recortes que corroboraban los hechos que me narrara momentos antes. Es imposible creer — yo ya lo creo porque lo he comprobado — las increíbles peripecias que le han ocurrido a este notable actor de la pantalla en poco más de dos años. Escuchad algunos de los epígrafes de los artículos que le ha dedicado la prensa de Costa Rica.

«Pepe Mora en Costa-Rica. — En toda la República no se habla de otra cosa. — Curiosidad en los hombres y doble curiosidad en las mujeres. — El torero piensa en la

ballerina. — El torero no pueda salir a la calle ni en automóvil, sin que le siga el público. — La trágica corrida de ayer. — Hay esperanzas de salvarlo. — Ningún artista



El maquillaje es un arte que interesa conocer a cuantos cultivos la cinematografía. He aquí a Roberto Constantino en otra pose soberbiamente lograda

antes recibió en Costa-Rica mayor homenaje. — Pepe Mora iba a ser expulsado del país por matar un toro. — Se procesa a Pe-

pe Mora. — Pepe Mora es el hombre del día. — Conato de expulsión, trampadas, cárcel, dimes y direndimes y otros sucesos. El escándalo de ayer en el Ministerio de la Guerra. — Don Francisco Montero Barrueta, Presidente de la Cámara, toma cartas en el asunto. — El doctor Montero envía padrones. — El escándalo y el vicentino dado por el Gobierno. — El duelo del doctor Montero y el Ministro de la Guerra. — Disparo en la Penitenciaría. — Otra desafia. — El torero trágico y el prestigio de la República. — Hay dudas de por medio. — Romántica historia de amor. — La renuncia del Director de Policía. — Más renuncias. — Complot descubierto en las Juntas. — Barullos políticos. — Una revolución. — La gente se niega a trabajar. — Vivas a Pepe Mora y morras al Ministro. — Situación crítica del país. — Se teme el fusilamiento de Pepe Mora. — Su fuga de la cárcel. — Pepe Mora purga la ciudad en alarma. — Josefina «Ojos de Fuego», la belleza de Centro América y Pepe Mora embarcarán mañana para Panamá. — El héroe nacional, es Pepe Mora.»

La elocuencia de los anteriores epígrafes tomados al azar entre multitud de ellos, prueba de modo rotundo que las palabras de Pepe Mora no son hijas de la fantasía. Mis dudas, pues, carecen de efectividad, lo que me empujó a hacer pública para satisfacción de nuestros compatriotas. Noblemente oblija.

ROBERTO CONSTANTINO ES EL SKUDONIMO DE UN VALIENTE TORERO. — UN VIAJE A CARACAS

Pepe Mora, madrileño, criado en un ambiente de bienestar, con el título de haciller en el bolsillo, y con un empleo en Correos, se sentía dominado por el arte torero. La muerte de un matador le facilitó el logro de

sus aspiraciones literarias y después, de un breve entremetimiento, hizo su debut en Barcelona, el 29 de junio de 1928, alternando con Anilina y Calvache, este último incorporado también actualmente al arte mudo, que cultivó con entusiasmo y acierto. Una empresa de Caracas le ofreció un contrato a Pepe Mora, que ya llevaba en sí el espíritu normal del aventurero, aceptó sin preocuparse de las condiciones. Tenía diez y nueve años.

EL RECORD DE LA VELOCIDAD.—LO QUE PUEDE VIAJAR UN TRAJE DE LUCES.—LOS BUFALOS Y LOS CEBUS TAMBIEN ACIDEN AL CAPOTE

Que se sepa, ningún torero ha visitado tantas regiones como nuestro bingruflado; puede afirmarse que ha huido el record de los viajes entre los toreros. Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Chile, Argentina, Brasil, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Méjico internándose en el corazón de las Patentes donde entusiasmó a los indios, incansable bifeón y cebú, que según él, acuden al capote con pura intención que un verbiage. Jamás se ha conocido un traje de luces que haya hecho recorrer semejante. Y es muy posible que todavía estuviera andando a no impedirlo el día Capido, que pasa uno de sus molestas y empoucoñadas fechas en el corazón del torero. El hombre propone y... la mujer dispone, por lo menos en San José (Costa-Rica), que es donde Pepe Mora tuvo que hacer un alto forzoso obligado por unos ojos de mujer.

EMPIEZA EL BOLLETTIN.—EN COLOMBIA, LA BAHARINA Y EL TOREDO.—UN ACCIDENTE DE AUTOMOVIL Y LA INDISCRECIÓN DE UN PASAPORTE.—EL TOREDO ESPAÑOL ATRAE LA CURIOSIDAD PUBLICA

Delante de cada hombre existe una mujer: esta frase no es de Linares Rivas, pero pudiera serlo: Parece un poco confusa, ¿verdad? pero es tan exacta, que cuando un hombre comete un acto fuera de lo normal, los que presumen de filósofos preguntan incontinenti.

—¿Quién es ella?

En esta ocasión, ELLA era una bellísima bailarina, Grace Mackintosh, que actuaba en la compañía de ópera de Adolfo Bracale. Se conocieron en Colombia, y a las primeras de cambio, como sucede en las películas, se amaron locamente. El idilio quedó truncado por la marcha de la compañía a Costa-Rica, ruta que no pudo seguir Pepe Mora por tener que cumplir unos contratos. Cuando los hubo cumplido, ni que decir tiene que nuestro compatriota, poniéndose a prueba la industria hispana, se lanzó en seguimiento de su amada. Pero al llegar a San José (Costa-Rica), donde actuaba Grace, supo con el natural dolor que la compañía había volado nuevamente. No cabe duda que a las bailarinas, por muy clásicas que sean, hay que manorzarlas por piezo.

La tristeza de verse solo puso en Pepe Mora lentes de melancolía. Pronto encontró amigos tales como muchachos de la buena sociedad, quienes ignoraban la profesión de nuestro hombre. Uno de los que más intimaron con él, fue el millonario Guistinián, quien invitó a nuestro amigo a una excursión en auto móvil. La excursión acabó trágicamente.



Ha aquí a Pepe Mora, hoy Roberto Constantino, cuando debutó como estudor de novillos en Barcelona.

valiendo el coche y ocasionando heridas a casi todos sus ocupantes. Pepe Mora fue uno de ellos. Al ser recogido y trasladado a una clínica, el pasaporte de Pepe Mora denunció la verdadera personalidad de éste y su profesión. La prensa divulgó la noticia y los habitantes de San José, donde no eran conocidas las corridas de toros, hicieron de nuestro amigo un motivo de curiosidad y entusiasmo, que aprovechó hábilmente un hombre de negocios para organizar una corrida. Mientras Pepe Mora se reponía de las lesiones, se levantaba un circo taurino y la aristocracia de San José abrió sus puertas al torero español, erigido en el hombre del día.



JULIO CÉSAR, S. A.

Acogerá con la mayor discreción y gratificará con largueza a quien le facilite pruebas que le permitan perseguir judicialmente a los propaladores de la infundada especie de que "PRODUCERS DISTRIBUTING CORPORATION", o sea la PRO-DIS-CO, ha sido absorbida por la "First National" contra la realidad de que ambas importantes firmas siguen sus negocios con absoluta independencia, continuando JULIO CESAR S. A. la distribución del notabilísimo material PRO-DIS-CO.

LA PRIMERA CORRIDA.—UN CLAVO SACA OTRO CLAVO.—JOSEFINA, LA DE LOS OJOS DE FUEGO.—RIVALIDADES AMOROSAS

La primera corrida constituyó un éxito extraordinario para la empresa y para Pepe Mora. Nuestro amigo se obligó al amor, como decimos los seres vulgares del Madrid castizo. Todo era agasajos, felicitaciones y halagos. Más que un torero parecía tratarse de un gloriol nacional.

Fueron unos días inolvidables—dijo Pepe Mora—por que la firme preocupación que podía restarme contento, el amor de la bailarina Grace, quedó absolutamente desvanecida cuando conoció a Josefina Alvarado, bellísima mujer de una atracción singular. Me presentaron a Josefina en un baile, su belleza primario y su trato después, me cautivaron. Bailé varias veces con ella. Me afieba con una fuerza de adhesión irresistible. Un amigo me advirtió:

—Procura no cortejar a Josefina.

—¿Por qué?—Inculca yo.—¿Es casada?—Está comprometida!

—Ni lo uno ni lo otro, pero la persigue un hombre que puede hacerte mucho daño.

—Mas tarde—siguió diciendo Pepe Mora—cuando mi aventura tuviera a su fin, supé que aquel hombre era nada menos que un ministro.

SEGUNDA CORRIDA.—UNA CORNADA GRAVE Y UNA ENFERMEDAD DELICIOSA

—Y llegó la segunda corrida—contaba narrando nuestro amigo—. Mi amor no había adelantado nada en el corazón de Josefina, la que debe sea de paso, se complacía en vivir la fama de mi sentimentalidad, dejándose concebir risueñas esperanzas que luego desvanecía inocentemente. ¡Aquel coqueo me trastornaba!

Yo estaba agotado a fuerza de asistir a cuantos festejos me ofrecían; quizá fui un lenitivo que me impuse para animar mi desesperación por Josefina... ¡Quién lo sabe! La cierto es que llegó la segunda corrida y allí al ruedo exhausto, sin facultades para torear... Y sobrevino lo inevitable: una labor desahogada y una cornada grave que me envió al sanatorio por mucho tiempo.

—¡Mala suerte!

—Al contrario! hombre: Buena suerte, ¡y tan buena! porque ha de saber usted que al recobrar el sentido después de la primera cura, sentí sobre mi frente el temblor de unas manos frías... ¡Las manos de ella!

—¿Josefina?

Josefina, sí, que se constituyó en mi enfermera y en mi ángel bueno. Entonces comprendí que sus coquetos eran consecuencia de un amor pasado.

—Buena final para una película.

—Pues aquí es donde realmente empieza mi aventura.

(Se continuará)

Prohibida la reproducción.

Navidad en los Estudios Fox en Hollywood "Al Hollywood madrileño"

Hay aquí una ligera reseña de las actividades en los Estudios Fox en Hollywood, durante la última Navidad.

Un ejército de peones adorna un enorme árbol de Navidad, que ocupa gran espacio en el centro del salón mayor de los escritorios de la administración. Según me dicen, éste fue ordenado por Winfield Sheehan, Vice-Presidente y Gerente General de la Compañía, para crear el verdadero ambiente de Navidad en los Estudios. A medida que progresa la ornamentación, se ve más linda y artística el árbol. Mary Astor, Lois Moran, Charles Farrell y Dolores del Río, se reúnen alrededor de él y, mientras lo contemplan, charlan tal cual un grupo de chicos que aun creyera en los Reyes Magos.

Todo preguntan por Janet Gayner la simpática costellita de «El Séptimo Cielo» y «Amantes». La pobre chica se halla enferma con resaca y... adición Pacmas. Llaman por teléfono y se sabe que va mejor y que pronto continuará su labor en «Lady Crispinadas».

El célebre director alemán F. W. Murnau se hace de su lado el salón, discutiendo asuntos de venturoso con Kathleen Kay, Diosa mediata de los Estudios. Todo queda en silencio... Murnau gana... es cuestión de hábito.

Se termina el árbol. Al pie del mismo se deposita un enorme vaso de sorpresa. Se reúne a su alrededor toda «la familia Fox». La ansiedad domina... Abren el vaso. Cada cual por su turno, cierra los ojos, mete la mano en el vaso y toma un objeto: ese es su regalo. Dolores del Río recibe un manto; Madge Bellamy, una corbata; María Casquiana, una araña (¡ay, que horror!); Marcelita Battolón, una muñeca que dice amamás, pero que no la entiende, puesto que ella sólo habla italiano; George O'Brien, saca una flamenca y... que la toca admirablemente; Edmund Lowe, una peluca, que no tarda en llenar de cigarrillos, con sus juguecitas de mano; Farrell, Mac Donald, abre los ojos y los vuelve a cerrar; men una vieja; Antonio Camellas saca una gorra vasca y, como que es catalán, queda encantado; Greta Nissen recibe un saquito de nieve, más, lo pierde en el suelo; se derrite al tocarlo; Virginia Valli saca una tortorilla... no la gusta; Charles Farrell saca un tamborcito y hace la mar de ruido con los palillos; F. W. Murnau saca un soldado y se ríe; él

es alemán; Olive Borden saca un perrito... se disgusta porque no ladra; Lila Tora saca un asito que se le pasa a Olympia Guilberme, quien a su vez saca una guitarra... Olympia tace, pero el caso no basta, de modo que hace un mal negocio; Lois Moran saca un automovilito, y se entretiene dándole cuerda.

Se separan del árbol, cada cual exhibe lo que ha sacado a hacer ruido con lo mismo, y se acercan a la mesa donde se ha servido lo que no me atrevo a mencionar, debido a que está prohibido y constituye un gran delito en esta tierra. Todos adhieren lo prohibido y se despiden alegremente.

Nancy Brexel, que aparece en la próxima película de Murnau «Los cuatro diablos», llega en el momento en que ya todos salen. ¡Despedido tace, Nancy!

Larry Gray, que aparece con Lois Moran en «Ambros de amor», se la lleva a cuestas en un subterfugio Bayce, como dicen por así decirlo, envidado... no voyán a conclusiones con el «Ambros de amor».

Al salir de los Estudios, el chófer de Madge Bellamy da la derecha al chófer de Dolores del Río. Quizá ésta parezca simple, pero en Hollywood significa mucho y lo llaman de lausitada.

Estelle Taylor, quien se halla trabajando con George O'Brien en «Cuestión de Honor Honor Bond», sale con Jack Dempsey, el famoso ex campeón. Se me hace raro el acontecimiento que le ha dado Estelle a Jack: «Gleshergo», Respeta su gusto, pero suena mal.

Edmund Lowe, que trabaja ahora precisamente en «El muchacho está que mata», realmente que está para matarla, pues sigue con sus sujeciones y sus juguecitas de mano que emplea en «El Precio de la Gloria» y, no teniendo su automovilito a mano, hace uso de uno de sus juguecitos y se mete en el carro de Jane Collier, la simpática australiana de «Titanic» y «Las ocho a todas».

Son las doce del día y los Estudios quedan desolados. Se acaba la fiesta para seguir en las mansiones de los respectivos artistas.

RAM GAR.

Hollywood, diciembre 1937.

May en breve será puesta de prueba en Barcelona, la película, de producción nacional, cuyo título sirve de comienzo a las presentes líneas.

No se trata de un film más, como tantos otros; «Al Hollywood madrileño» es la obra de un visionario de la cinematografía; algo que desconocería por su novedad y por su audacia. Técnicamente considerada es la película nacional de procedimientos más avanzados; el testimonio claro e incontrovertible de que España posee un técnico capaz de realizar grandes obras.

Su autor, director y propietario, el notable arquitecto don Nemésio M. Sobrevilla, triunfante en diversas Exposiciones Internacionales, es un espíritu moderno, enemigo acérrimo de todo lo caduco y rutinario y entusiasta sincero y desinteresado del arte puro. Algo alejado del patrio suelo por sus compromisos profesionales con Francia y por su desmedida afición de visitar países, viene a nosotros atraído de ansiedad y optimismo y al realizar su película prescinde de los truces convencionales tan en boga entre nuestros productores, quienes recurren al prestigio ajeno para avaluar sus producciones.

Podría decirse que la producción del señor Sobrevilla es una crítica contra la actual industria cinematográfica española; si no fue tal la intención de su autor, los resultados lo parecen: Sólida línea, sencilla, castiza; un tono de representación paternal y un tono de advertencia profesional. Antes de empezar a rodar su película alguien le preguntó por qué no realizaba los interiores fuera de España, a lo que respondió Sobrevilla que por razones que fueran los elementos existentes en nuestro país, una restrictiva utilización y sujeción al mayor partido posible. Y cumpliendo su palabra, se encerró en los estudios de «Madrid Films», donde ha obtenido interiores verdaderamente admirables, algunos de los cuales no serían mejores en los talleres extranjeros.

Nemésio M. Sobrevilla vendió a Barcelona un día de estos a mostrarnos su película. Es posible que el vulgo no acierte a descifrar y a comprender el símbolo que encierra la mayoría de sus escenas; es una cinta para profesionales y para intelectuales. Quizá sea ésta su pequeña defecto comercial, pero no cabe duda que representa una gran ventaja para la industria y para el arte.

Reservamos a ver la prueba para poder emitir juicio exacto y documentado.



Los escenarios de la cinta Al Hollywood madrileño, y en el centro su autor, director y propietario, Nemésio M. Sobrevilla.

La atracción de "Miss España"

PASABA YO, como suele hacerlo todo buen forajido y discreto, que Beva, además, en el magín, un sinnúmero de ideas que le servían a reflexionar, cuando al una voz de aterciopelada dulzura que me saludaba,

—Adiós, Roberto.

Me volví y ¡qué suerte la mía! Mis ojos, casi siempre, generalmente entornados por mi pesadísimo moribón, ya que presencio de las gafas para no ser más feo de lo que en realidad soy, abríéronse dramáticamente ansiosos de admirar la gentil belleza de la florcita de mayo que el año, magnífico compañero mío, pasó-me aquella tarde ante el espejo de mis años.

Tú, amable lectora, que mil veces fuiste objeto de una admiración semejante a la que te estiro y otras tantas veces la ambivalente expresión de tu admirador, preguntaría que no te indique la estúpidez que se reflejaría en mi semblante ante belleza tanta. Quédame boquiabierto y aunque hice esfuerzos desesperados para pronunciar una frase, un halago, en fin, una palabra, esta desdichada lengua mía, pegada a los dientes, se resistía a todo movimiento, no permitíendome decir palabra.

—Oh, qué rubón! ¡La hubiera mordido! A poder me... pero no, ¡pobrecilla! le hubiese hecho tanto daño!

Por fin, ¡qué alegría! se despegó y, aunque tarde, que nunca lo es cuando al fin llega, pudo corresponder al saludo con mí:

—Vaya usted con él, bonito.

La risilla con que la niña acogió mis frases demostróme claramente que su su ser todo real. Los ojos le chispeaban píllas, los labios, entrecierros, mostrárame el altillo marfil de sus deliciosos dientes, sus manos inquietas me amenazaban juguetonas como diciéndome: «¡Pienso, más que pienso», «¡Cuántas cosas me ha dicho mientras ceñaba».

Pero, ¡hah, qué poca suposición la chiquita le que expresaba mi silencio! La admiración sentida fué tan grande, tan grande la alegría que me produjo volver a ver un rostro que el tiempo, así, así, había borrado de mi memoria, tan grande la sorpresa de ad-

mirar ya mujer a la que dos años ha un año una niña delgada y feble, que cuando suena el momento, me es imposible gustarme al influjo de exclamar: ¡Bendita esa, Naturalista!

Recuerdo que sin poder contenerme le dije:

—Pero, ¿sabes tú, chiquilla, lo guapa que está: lo bonita que eres? ¿Te has dado cuenta de lo que han hecho de tí estos dos últimos años?

El rubor — que pensó a la manera de mi vista, pude advertirlo — le coloreó las aterciopeladas mejillas. Contrajo los labios con ligero acento de satisfacción y me dijo con coquetería:

—Si usted no me lo indica...

—Pero que han convertido la Primavera de tu vida en florido mayo. Antes eras manzanita tempranera, Angelita, pero ahora, por mi vida, que jamás vi tanto ni más hermoso ni tan bien acentuada.

—Creo usted...

—¿Que sí lo eres?... Sin duda alguna.

—No será tanto.

—Te lo aseguro.

—Pero no lo creo.

—Como tú quieras, chiquita. Yo soy sincero.

—Si me lo dice usted con la misma sinceridad con que afirma en sus divagaciones imaginativas que publica EL CINE, no voy a tener más remedio que creerlo...

—Anda, ¿pero tú lees EL CINE?

—Todas las semanas.

—No te creo.

—¿Por qué no?...

—Pero, ¿tú eres aficionada al arte cinematográfico?

—Si me gusta una atrocidad... En cuanto puedo...

—Y ve que lo ignoras...

—No creo que adelante nada con saberlo.

—Ya lo creo. ¿Crees tú que conoce a una adepta más no significa nada?

La mirada atontada, llenándose de ella, contemplando la delgadez de aquella mujercita incipiente que posaba esos ojos castaños, reidores, traviosos y lindos, que prometían delicias, que hablaban de amba-

lente, que daban de dulzuras, de caricias... de besos...

—Ay, admirable Angelita, qué guapa eres!

—Óigame — me dijo —, ¿es verdad ese Concurso que dicen ustedes organiza la Esmelta?

—Cierto, ¿Te interesa?

—Hasta cierto punto.

—¿Surte alguna de protección a él?

—No sé, no sé si me atrevería. ¿Cree usted que no perjudica, que no desdice...? ¿Existe tanto prejuicio?

—Prejuicios ridículos, desde luego. Es que ser triunfadora de un Concurso de Belleza puede ser perjudicial para la dignidad o el honor. Es que entre la belleza está el dolo con el desdoro.

No seas tonta y desecha esos escrúpulos que a nada conducen. Si tú te consideras a parte de tu belleza, que no necesita estímulo, con aptitudes para triunfar, acude a EL CINE presenta fotografías, y si resultas elegida — eso sería mi deseo —, ríete de todo eso que los literatos dan en calificor de indecencia, indigna y poco recato. Ser la Miss España de 1928 es tan digno como productivo.

—¿Cree que me gustaría ser artista cinematográfica?

—¿Y por qué no intentarlo? ¿Te falta valor?

—Quizás sí.

—Pero hay que ser valiente, Angelita; para triunfar se ha de ser valiente.

—Pero usted cree que yo...

—¿Qué responderle! Angelita es guapa, muy guapa. Angelita posee excelentes cualidades. Angelita podría ser muy bien una reina de la belleza. Pero es joven, demasiado joven para ser usada. Es demasiado niña aun para atreverse a afrontar sin ruber la aureola de la popularidad, porque Angelita, hoy, no tiene más que dieciséis años.

Y lectora, si tienes dieciséis años, aunque no te llames Angelita, que Angelita para mí es Juventud, y se llama Primavera y represente Belleza y Alegría, no temas a prejuicios y vuelca tus aspiraciones en un retrato y envíalo a EL CINE, convencida de que ser bella no es deshonoroso.

Si tienes dieciocho, veinte, veintidós, hazlo también, porque a mí juicio, es la edad en que el capullo hecho rosa nos muestra con sus máximos esplendores.

R. PUENTE



Douglas Fairbanks y Lupu Vélez, en dos escenas de la grandiosa producción de los Artistas Asociados El Gancho



LOS GRANDES "ASTROS" DE LA FARÁNDULA SILENTE

DOUGLAS FAIRBANKS

Douglas Fairbanks hace dos años, demandó a una compañía editora de Nueva York, porque relató en uno de sus magazines la historia de ciertas dificultades que, a pesar del cronista, surgieron en el hogar del cómico en motivo de que la edición de otros se había interpuerto entre él y su esposa. Incomparable Mary Pickford. Pensó entonces Fairbanks, que era sumada la hora de estimular una protesta contra la serie de bofetadas de que frecuentemente son pasto las celebridades de la pantalla. Aseguré al demandante que, esta cosa lo daba, no sólo porque estaba obligado a desvanecer un cargo calumnioso y falso, sino también porque se hacía menester que la ley castigara el atrevimiento de los editores, a fin de que fuera respetada la vida íntima de la conyugal familia...

Por su parte, Mary Pickford hizo público el testimonio del acuerdo ante la demanda judicial. Nunca hemos tenido la menor conveniencia — afirmó — confieso que ni una sola semana ha empalado nuestra felicidad; estoy muy satisfecha de la actitud de mi esposo, no por nosotros, que nada tenemos que perder con que me dote de una felicidad muy nuestra, sino por el cargo de deshonra que se hace a otra mujer, amiga mía...

Tales palabras, pronunciadas por las labios de Mary Pickford, podían muy bien figurar en un capítulo del devocionario del hogar; son como un signo que puede mostrar ante el mundo el estado que Douglas cometiera al fijarse en otra mujer, teniendo por esposa nada menos que a la más querida y esquirola de las artistas cinematográficas; el mundo entero se sentiría con honores si hiciera objeto de su fidelidad, a la que ese mundo odora, y quizá el público, en su amor por Mary, llegara hasta a volver las espaldas a este artista locador de la risa, cuya fama creció desde que se supo que vivía en íntimo contacto con la diáspora Mary.

Para completar esta incidental información, quiero que el lector conozca lo que dijo la prensa Anglosajona. Copio del párrafo que tengo a la vista:

«Los círculos cinematográficos de Hollywood fueron presa de tremenda excitación ante la noticia lanzada por Douglas Fairbanks y Mary Pickford ayer. Ambos informan haber estado instrucciones a su abogado en Nueva York, para que proceda a entablar demanda contra un magazine del Este, que publicó en sus páginas una historia íntima del matrimonio Pickford-Fairbanks, asegurando que la vida conyugal de los artistas había sufrido un sufrimiento producido por la intrusión de otra mujer.»

«El caso de la demanda entablada por Fairbanks y «La Novia de América» hará jurisprudencia que ha de servir de norma para señalar hasta qué punto las empresas publicitarias tienen derecho de intervenir en los asuntos íntimamente íntimos de la gente de Cine.»

«Yo estoy muy contenta y muy orgullosa de mi esposo — la dicho Mary —; nosotros vamos a emplear todos nuestros esfuerzos en la causa, no sólo en mérito de la justicia personal que nos asiste, sino sobre todo, en defensa de nuestros compañeros, injuria y continuamente atacados por esas invenciones.»

«Mary y yo, nunca fuimos tan felices como ahora — confiesa Douglas Fairbanks.»

Y Evelyn Brent, contratada por Douglas como su «dancing-lady», a la que se refiere el demandado magazine, afirma que ella y su esposa están dispuestas a formar parte del juicio en calidad de testigos.

Pasó el tiempo. No se ha venido a hablar de este proceso, que muchos detalles, íntimos prometidos a la voracidad insaciable del público. Píese suponer que la demanda murió en silencio, por parte de los interesados, poco afectos al escándalo y fallos de tiempo para dedicarle a esta empresa. Yo como los hechos, porque en estas líneas debo hablar de Douglas y en adelante, he dado con este recuento que durará largo tiempo en el fondo del cajón de mi escritorio.

De Douglas se saben muchos detalles íntimos, sobre todo en lo que se relaciona con los negocios del cine.

En la vida de los hombres sólo una vez puede existir el amor de verdad; pero ésta padece un patrimonio de otras cosas que llegan hasta el sacrificio, hasta la muerte o hasta la muerte en alar de un sentimiento post-mortem. La vida matrimonial, como parece estar preparada para amar muchas veces con facilidad; es quizá más de carne y hueso que otras, y por consiguiente menos espiritual. De aquí un por de his-

torias, se enseñaba en esas verdaderas batallas con sus condiscípulos, entre los que adquirió fama de espartano, capesador y atleta precoz. Para él no existían, se creían las habilidades del abayo, la lucha grecoromana y la esgrima. Los campos, los gimnasios y las salas de armas, fueron el escenario de su infancia, de la misma manera que ahora constituyen la sa-

ludación de Denver, que dividió en la escena la figura rubia y encantadora de Magda. Frente a su vida se abrió una nueva visión; la soledad de la artista penetró hasta su corazón, apoderándose de todos sus pensamientos... y fue por ello que Douglas lo abandonó todo, para lanzarse a la vida aventurera, con un puñado de amigos de participativo, que, sin embargo, le hizo diáspora, porque lo mantuvo cerca del objeto de sus ansias.

razones, fueran en el amor.

Magda y Douglas, sólo una noche sobre los campos nevados, pasaron placidamente bajo la luna, al galope lento de los caballos, de algalier.

De súbito, el padre de un perro fue como una nota trágica que hizo el silencio; el caballo de Magda se encabritó asustado.

Dura vez se dio a la aventura de la juventud, desfilando las horas entre la oscuridad de los teatros de Broadway y los locos bacanales de los establos, encendidos por el amor fiero y hostil por la suadita fuente del alcohol degradante.

II. SEGUNDO episodio amoroso de Fairbanks, tuvo como escenario la ciudad de Los Angeles, y como motivo el capello, quizá Douglas formaba parte de una compañía cuyo primer actor murió, dejando una viuda y algunos hijos en condiciones precarías. Con tal motivo, se dispuso ofrecer una función de beneficencia. Entre los números del programa figuraba un duelo de «box» entre Douglas y Fred Swayke, famoso en aquel tiempo por su fuerza inusitada. Pasaron los primeros rounds con ventaja, mala suerte para Douglas, y cuando el actor iba a declararse vencido, se le acordó Betty Sully, artista de la compañía, para decirlo al oído.

Si venias, te doy un beso en la boca, aquí, ante el público...

Cuando sonó la campana, anunciando la hora de la lucha, Douglas se incorporó presto, reconquistó su fama maltrata. Al final del gallo, la diestra del actor fue levantada ante la audiencia en señal de triunfo completo.

Betty Sully se levantó, y ante el público entusiasmado, pasó sus labios en la boca anhelante del vencedor.

Aquel premio fue seguramente, como la chispa que encendió el fuego de dos corazones; después vino el matrimonio y más tarde el divorcio, todo en cuestión rápida, muy norteamericana. La pareja, ya en la intimidad, se convenció de la incompatibilidad de sus caracteres.

Y HE AQUÍ QUE Douglas Fairbanks se encontró a Mary Pickford, que entonces pertenecía a otro hombre; Owen Moore. Douglas estaba libre; pero la vida de Mary estaba enjeta a la de otro con las cadenas del matrimonio. Un sencillo chateo — sencillo aquí en Norteamérica — fue salvado, sin embargo; el mismo Moore allanó el camino de la libertad, ante la incomprensión en que en su hogar vivía. Y fue tras los sucesos del divorcio, que Douglas Fairbanks completó el triángulo de su vida, sobre cuyos frentes hay una tumba, un beso legalmente disuelto, y una amor perdurable y cada vez más fuerte.

Aquí están las cosas en este año de gracia de 1925.

MI BELLA LECTORA, ya comprenderás que no es sólo la culpa de que hoy, en la afán de saber, tu mente se arrugue con tristezas por lo antes leído. Pero no debe dejar de ser franco. Para tu consuelo, he de decirte que mi entrevista fue hecha hace ya mucho tiempo, y en el que ha pasado, bien puede haber ocurrido un cambio radical. Puede que hoy sea Douglas un modelo de persona simpática. Ya sabes que el tiempo mientras no mata, enseña.

Yo tengo un cariño profundo por Mary Pickford, una artista que ha cultivado con la delicada constancia de un jardinero; pero Mary es una flor demasiado frágil, y entre las manos de Douglas tengo miedo de que pueda deshojarse. Sin embargo, esta mañana me he sentido satisfecha, porque sé que la artista que el actor me trajo, personalmente, es muy singular. Todas las cosas lo quieren en la vida como en la pantalla, y como la alegría de los otros me alegro tanto a más que la propia, yo que tengo por Mary un verdadero culto, me he revoicjado recordando la declaración de felicidad conyugal hecha por ella, a propósito de la demanda contra el periódico de matrimonios.

JOSE M. SANCHEZ



torias que se ramoran por Hollywood, y que ensiguen con sus mismas reservas, por la belleza que encierran en su fondo de romance, y por el fondo de verdad que pudieran tener. Quien conoce personalmente a Douglas Fairbanks, o mejor dicho, quien lo conoció antes de su culpa de factum que le puso en posesión de uno de los nombres más ambicionados en el mundo, no le duda al un momento.

Douglas tuvo su primer amor que despertó la muerte. Se llamaba ella Magda y fue una parte de una compañía teatral que hizo muchos años de teatro en Denver, la ciudad natal de Fairbanks. En aquella época, Douglas disfrutó sus años en los banos de la escuela pública, y tan luego como volvió de

disfrutó más grande de un arte cinematográfico. Y poco a poco que cuando entre a cobello, cuando saltó una cuerda a escuela un niño, cuando nacía un niño, y cuando robó y regaló generosamente la robado, lo hace en la pantalla, evocando los días de su niñez...

Puede desde una historia del teatro «Was-

Magda coreografió aquel amor de adolescente, espontáneo y fiel, por mucho tiempo después de las exhibiciones. Douglas y Magda hicieron vida común, mientras recorrían las ciudades del Oeste. Después la compañía hizo un viaje largo, hasta Alaska. Y en Alaska, las nevadas continuas no consiguieron nunca aplacar el fuego de aquellos dos co-



Las superpro-
ducciones que
preterirán los
inteligentes en

1928

*EL REY
DE REYES*

Marca Pro-Dis-Co

*LA
CONDESA
MARIA*

Producción nacional

Dirigida por BENITO PEROJO

AMBAS DISTRIBUIDAS POR
JULIO CESAR, S. A.

Divorcios Hollywoodenses

Para las tribus inquietas por los portales potentes del conservatismo, es indudable que en las entrañas del gran pueblo norteamericano germina una nueva civilización. Comienza ya a brotar con más pujanza que en el resto del país en este moderno paraíso llamada Hollywood, donde, después de tantos siglos, vuelve la era de Eva, a tener el valor de ser la dueña, al idea esta vez sin aguardar la tentación de la serpiente y sin hacer demasado linaje en la condición de que el hombre la acompañe en el súbdito delito de estar al frente prohibido.

Ciranda por Hollywood un humilde cristiano que un muy breves películas nos ofrece un sistema inequívoco de esa reciente civilización. Dice así:

"Di Juez: ¿Es usted casado?"

El testigo. — No, Vivo en Hollywood."

Claro está que se precisan tales palabras a muchas interpretaciones. En tendería los unos que en medio del mundo que pulsa en torno a la industria peliográfica, más sobrando la fórmula matrimonial. Entenderían los otros, en cambio, que ofrece de mastodonte pelotas al vivir en un espacio donde hay tanto juego seductor. También habrá quien entienda que el matrimonio dura tan poco en Cinelandia, que no vale la pena de contraerlo. Y así sucesivamente.

Pero cualquiera que sea el significado de la respuesta atribuida al testigo, el caso es que la misma forma que ella afecta parece dar por supuesto que el mero hecho de vivir en Hollywood equivale a un nuevo estado civil.

En efecto, la contestación que ordinariamente corresponde a la pregunta "¿Es usted casado?" afecta una de estas simples formas u otra equivalente: "Sí"; o "No. Soy soltero"; o "No. Soy viudo"; o "No. Soy divorciado". Es decir: en el primer caso se afirma categóricamente en el segundo se niega la calidad a que la pregunta se contrae, y se agrega la declaración del estado civil que corresponda. La respuesta del testigo en esta segunda forma: negación más declaración del estado civil, que en el caso comentado se traduce en calidad de vecino de Cinelandia.

Sin embargo, apenas damos nuestra aprobación a tan lógico razonamiento, se alza ante nuestro mismo raciocinio un problema desconcertante. También "viven en Hollywood" individuos que según el modo regular de casarse, pasan por casados. Ellos, pues, concurrirían dos estados civiles: el de casado y el de vecino de Hollywood. Y en tal caso, la respuesta "No. Vivo en Hollywood" se comprendería, al parecer, de una mentira ("No") y de una verdad ("Vivo en Hollywood").

Pero este problema desconcertará sobre todo a quien cometa el error de considerarlo desde un punto de vista extraño a Hollywood, y espere que la vida hollywoodense se desenvuelva de acuerdo con normas del exterior. Quien haya vivido en Cinelandia el tiempo suficiente para desprenderse de los prejuicios que trajera de alguna de las decadentes civilizaciones que una vez por el resto del mundo, hallará fácilmente la explicación del fenómeno apuntado. Le ha-

rá hacer memoria y señalar unos cuantos casos pertinentes de entre la serie tancañable de ocurrencias extraordinarias que reflejan la vida de esta región.

No hace muchas meses, por ejemplo, el actor cinematográfico Paul Kelly tuvo a bien demostrar, por manera de sobra contundente, los peligros que amagan al esposo que pretenda tomar a lo serio el papel de esposo en Hollywood. Dorothy Mackaye, actriz de ideas modernas, había contraído matrimonio con el cómico Ray Raymond, y uno había leído el decreto ordenado de darle una hija. Hasta el día trágico de caer en el escrutinio, sólo Regar a



Lupe Velaz con Douglas Fairbanks, uno de los personajes que salen a relucir en esta historia

caso con muchas de actividad. En tal estado de ánimo descubrió que, mientras él iba por los teatros para ganar su sueldo, la mujer y Paul Kelly solían divertirse a costas de él. Recorrió Raymond a su esposa, quien fué en seguida a decirle al amigo entrañable. A Kelly le pareció demasiado exigente el esposo de su amiga. Le reclamó, pues, muy enérgicamente, por teléfono y como el marido descontento insistiera en sostener los derechos que se hacía la ilusión de tener, Paul Kelly corrió a casa del matrimonio y mató al marido a puñetazos y patadas.

Maurice Costello, vecino de Hollywood y papá de Dolores y de Helen, también pretendió tomar su papel de conyuge al estilo de otros hombres menos adelantados. Basándose en que su carácter de padre y su experiencia peliográfica le capacitaban para hacer el papel de mentor, quiso ser consejero de sus hijas, ora en asuntos de cine, ora en cuestiones familiares. Su esposa, según él le insistía cada vez que él abría la boca con tan sana intención, y aun llegó una vez a darle un puñetazo en el rostro. Turó el pobre hombre que divorciarse.

Hasta el amor puede ser un defecto en la vida conyugal de Hollywood, como podría atestiguarlo el esposo de aquella pel-

liera, Jean Diane, que pidió su divorcio fundándose en que el marido era excesivamente cariñoso.

Estos maridos no son sino tres muestras distintas del acudimiento de ellos que al encerrar la pregunta "¿Es usted casado?" podría contestar sinceramente: "No. Vivo en Hollywood".

Tenemos, pues, por un lado, que el hecho de vivir en Hollywood equivale a un nuevo estado civil; y por otro, que ese estado tiene la peculiaridad de consistir respecto de los estados civiles tradicionales (¿Cómo puede esto ocurrir? Muy fácilmente: vivir en Hollywood es, en realidad, hallarse en un

como "superestado" que viene a ser una resultante del estado de soltero, del de casado, del de viudo y del de divorciado. Vivir en Hollywood tiene algo del soltero, puesto que apenas se puede alegar derecho sobre mujer alguna, aunque uno esté casado; algo del casado, ya que casi siempre se tienen obligaciones respecto de alguna persona; algo del viudo, porque también suele disfrutar el desecho que sigue a la pérdida de una mujer; y algo del divorciado, aunque no sea más que por la que uno contribuye a la alimentación del bello sexo. En otros términos, vivir en Hollywood es el estado civil por excelencia, respecto del cual los demás se reducen a posturas, por variar.

Considerando así las cosas, el matrimonio hollywoodense viene a ser como una sublección de lo que tiende a ser, si bien más embarazosamente, la vida conyugal en el resto del mundo: una postura efímera, suficientemente legalizada para que no pueda ser tachada de amancebamiento.

Y una vez aceptada esta lógica teoría, al preguntar al juez si el testigo es casado, comprenderemos lo mismo al contestar "No. Vivo en Hollywood", que al responder, "Sí. Vivo en Hollywood". Cualquier vecino de Hollywood puede hacerse la cuenta de que no lo es. Siempre que se entienda por Hollywood el conglomerado artístico que se afana en torno de los estudios; y no la urbe social y comercial que nació antes que ésta y en la cual tienen cabida también los estados civiles a la antigua usanza.

NECESIDAD DEL DIVORCIO

En tales condiciones de la vida conyugal, el divorcio no es sino la requerida legalización de ciertos cambios de postura en el "superestado" civil, que con frecuencia se imponen en el adelantado medio artístico de Hollywood.

No es que falte respeto a la antigua institución del matrimonio. Es que se acata con un gran sentido práctico la nueva forma de la sociedad conyugal, que, en vez de legislarse en condiciones sociales prohibitivas, se ilustra principalmente en las circunstancias que nos rodean hoy y que tienen más derecho a determinar las instituciones que han de regirnos, que el que pueda alegarse en favor de las circunstancias que rodeaban a nuestros antepasados.

Fuera de Hollywood se observa la anomalía de que mientras se apaña y se dis-

fruto el progreso, la evolución, la reforma en algunos sectores de la vida social, no se tolera que las leyes naturales se manifiesten de igual modo en otros ramos. Se admiran sin reservas los perfectos que la ciencia ha aportado a la vida moderna; el automóvil, el aeroplano, la telegrafía sin hilos, el cinematógrafo, el rickshaw, el maquillaje; pero se censura muy severamente la aplicación de esa misma ciencia a la reorganización de la vida familiar.

Aun aquellos que crecieron cuando aun estaba en boga la puritanía e incómoda diligencia, aplauden frecuentemente el arrojo y rapidez con que Lindbergh vuela de Nueva York a París. Y, sin embargo, no pocos de esos entusiastas estarán todavía muy distantes de percibir y, sobre todo, de justipreciar el espíritu progresivo y el valor con que Chaplin aleja del tápico de *Milred at de Linn*.

Ese doble criterio es vergonzosamente injusto, e indigno de esta época de maravilloso adelanto. Sin duda las formas conyugales tienen tanto derecho a desenvolverse como las políticas, las comerciales, las de corteo, etc., etc.

LISTA DE HONOR DE ESTRELLAS PROGRESIVAS

Así lo entienden los artistas de Hollywood, por fortuna. A pesar de la enorme y persistente presión puritana con que los tradicionalistas de los Estados Unidos pretenden coartar un desenvolvimiento, Hollywood avanza triunfante por la senda del progreso social, como lo prueba el hecho de que la emancipadora institución del divorcio tenga innumerables adictos peluceros, entre los cuales figura no pocos de los más grandes artistas de la pantalla.

A guisa de insinuación de ejemplaridad más que de recurso de polémica, he aquí unos cuantos de los personajes cinematográficos que se han distinguido recortando al divorcio una vez o más: Charles Chaplin y sus dos esposas Mildred Harris y Lita Gray; Mary Pickford y su primer esposo Owen Moore; Douglas Fairbanks; Pola Negri; Louise Fazenda; Mae Murray y su primer esposo Robert Z. Leonard; Milton Sills; Adolphe Menjou; Agnes Ayres; Florence Vidor y su esposo King Vidor; Rodolfo Valentino y sus dos esposas Jean Acker y Natacha Rambova; Wallace Beery y su primera esposa Gloria Swanson; Lon Tellegen y su primera esposa Geraldine Farrar; Claire Windsor y Bert Lytell; James Cagney; Tom Moore y sus dos esposas Alice Joyce y Renée Adorée; Jack Pickford y sus dos esposas Olive Thomas y Marilyn Miller; Pauline Frederick; John Gilbert y Leatrice Joy; William Boyd y Diana Mitche; Francis X. Bushman y Beverly Bayne; Joseph Schildkraut; Richard Barthelmess; Carmel Myers; Constante Talmadge; George Walsh y Seena Owen; Ronald Welsh y Miriam Cooper; Kathryn Curran; Evelyn Brent; Marie Prevost y Kenneth Harlan; Edwin Cravens, etc. etc.

Lección de celebridades capaz de dar prestigio aun a procedimientos mucho más avanzados que el divorcio.

¿POR QUE TANTOS ADICTOS?

En efecto, cuando artistas de tal nombre acuestan la formidable opinión conservadora asumiendo la postura progresista de la disolución matrimonial, debemos sospechar que no es a impulsos de algún capricho momentáneo, superficial, sino que debe de haber algún fundamento sólido o algún atractivo muy seductor.

Sin embargo, en vez de especular acerca

de las posibles causas del fenómeno, lo mejor será que nos demos una ayuda a los datos de que podemos disponer, y que juzguemos según lo que así hayamos percibido o adivinado.

Desde luego estamos obligados a desear la más decidida abolición de la falta de hijos como única explicación de la copia de divorcios hollywoodenses, porque en la lista de honor que acabamos de recorrer figura varios artistas que han tenido el valor de desafiar las conveniencias pelu-



Uno de los torreones de Sigüenza que sirven de exterior a El Médico a Palos

leras hasta el punto de convertirse en madres, a saber: Lita Gray, Florence Vidor, Agnes Ayres, Alice Joyce, Leatrice Joy, etcétera, etcétera.

MUSTRAS DE LA ULTIMA HORNADA

Basta recordar los divorcios consumados durante el año que acaba de pasar, para convencerse de que son mucho más variadas las causas de los divorcios peluceros.

La esposa de Clarence Brown—director de "El demonio y la carne"—se basó en que su marido era cruel e indiferente, cenaba fuera de casa, se pasaba días enteros sin hablar con ella, la tachaba de dispendiosa y la llamaba lacaia.

La esposa de Alan Crosland—director de la película "Don Juan"—alegó que su marido era cruel, bebía demasiado, llegaba a casa de las cuatro de la mañana, la insultaba y aun llegó a pegarla alguna vez.

Richard Barthelmess y Mary Hay dejaron de entenderse cuando ella quiso volver a las tablas, mientras que él quería que atendiese al hogar.

Kathleen Collins y Gailna Williams no estaban de acuerdo al para decir por qué se divorciaban, que es cuando más suelen estarlo los artistas de Hollywood. Según ella, el marido la trataba con crueldad y profería ade en lugares públicos. Según él, la esposa se vanagloriaba de que la cortejaban cuantos hombres le eran presentados, a quienes, el propio marido, solía corresponder.

Kathryn Curran—que pronto será la esposa de Adolphe Menjou—no podía soportar al el genio ni los celos de su *écluyne*.

quien después de maltratarla en numerosas ocasiones, le robó una noche la puerta de la casa, riéndose la pobre víctima a recurrir a un genitista para que la ayudase a entrar en su propio hogar, a lo cual correspondió el esposo celoso por encima un jarro de agua fría.

Miriam Cooper, esposa de Paul Walsh—el director de "Lo que cuesta la gloria" y "Los amores de Carmen"—también alegó de crueldad a su esposo, quien después de dos años de casado, le doctoró sus y finalmente que él no había nacido para esposo, y que un director pelucero no debía contrar matrimonio.

Agnes Ayres se basó en que su marido no contribuía a los gastos del hogar, en que la abandonaba y en que también la había maltratado.

Evelyn Brent reclamó su libertad apoyándose en una serie de circunstancias que daban por resultado lo que no las relaciones conyugales ha dado en llamarse "tormenta mental."

Judy Copeland se desahó de un esposo que quiso ahogarla cuando ella le recomen-
dó que no bebiera.

Jason Roberts se divorció por abandono de la custodia de su mujer.

John Ince, porque la había abandonado su esposa, quien le acusó a él de haber hecho otro tanto.

Claire Windsor, porque su esposo Bert Lytell se ausentaba de Hollywood por largas temporadas al volver a dedicarse a las tablas.

Harold Deane se separó a los tres días de casado y logró su divorcio a los cuarenta y nueve, porque su marido le había dicho que era propietario de una mina de oro, y sólo poseía un pequeño establecimiento de baños turcos en Hollywood.

Adams Vaughn se divorció "por una conteria" y va a casarse otra vez con el marido que dejó.

Constante Talmadge porque su marido estuvo con otra mujer en un hotel de Brighton (Inglaterra), donde tuvo la atención de recoger los comprobantes y mandárselos a su esposa, a fin de que ella tuviese fundamento para pedir el divorcio.

Marie Prevost, por varios motivos que resultaron inutiles y a los que, por ende, tuvo que agregar pruebas de que su esposo Kenneth Harlan solía llegar a casa borracho, a altas horas de la noche y en compañía de amigos en estado semejante al de él.

Harold Weil, porque un esposo jugaba al póker y perdía, llevaba a casa a sus amigos, y él y ellos echaban las botitas de sus cigarrillos en la alfombra.

Jack Pickford y Marilyn Miller, porque no han nacido el uno para el otro.

Joseph von Sternberg (director de "La ley del campo"), porque su mujer quería defenderse al cine, y ella creyó que era cruel su marido al oponerse a tal resolución.

He ahí una larga serie de divorcios que nos revela no pocos motivos de disavención, entre los cuales predomina, como se habrá visto, lo que para tales fines se llama legalmente "crueldad".

Hay casos, sin embargo, nos demuestran la fidele de los divorcios peluceros solamente en el último año, lo cual no nos autoriza para juzgar los divorcios del pasado, entre los cuales figura los de las estrellas más brillantes del firmamento cinematográfico.

Para llegar a una idea más completa del carácter del divorcio en Hollywood es preciso examinar una serie de casos represen-

urivos, desde el comienzo de la vida pelicular en Hollywood (27 de octubre de 1911) hasta nuestros días, que es lo que nos proponemos hacer en estas páginas.

LO QUE OPINAN DEL DIVORCIO LAS ESTRELLAS

Ninguno de los artistas entrevistados quiere dar su opinión sin que le prometieramos no divulgar el nombre del opinante. Pero aun así es interesante conocer los siguientes dictámenes autoritarios:

"Para mí, el divorcio ha significado la salvación del resto de mi fortuna, que mi marido no había derrochado todavía."

"El divorcio es el invento que está llamado a reportar mayores beneficios a la humanidad."

"No conozco medicina alguna que sea más eficaz que el divorcio, desde el punto de vista curativo, por supuesto."

"El único inconveniente del divorcio es que, antes de él, el marido tiene que darle a su mujer cuanto será le pida, mientras que después, sólo le da lo que dispone el juez; pero son tantas las ventajas..."

"Para mí, el divorcio significa emancipación."

"El divorcio nos ofrece la voluptuosidad de cambiar de hombre sin deshonra."

"Tule la pena de casarse por gozar el deleite de desligarse de una mujer."

"¡Es encantador eso de poder dar un escudelo dentro de la ley!"

"El divorcio tiene sus inconvenientes cuando hay hijos; pero eso es tan raro aquí..."

"Gracias al divorcio podré ahora educar a mi hija sin que vea el mal ejemplo del padre."

ESTRATAGEMA FRUCTUOSA

Eso fue la idea que nacimos en tiempo después de aplicar concienzudamente nuestra bien estudiado plan. En vista de lo cual discutimos, con mejor acierto, tele-fonear a uno de los divorciados, decirle que teníamos que escribir acerca del divorcio, y alarmarle asegurándole que, según nuestros informes, él era el primer astro que se había divorciado en Hollywood.

—¡Cómo! ¡Yo el primero! protestó el arriban interrogado. —Imposible! Cuando yo me divorcé ya hacía años que Falano había hecho lo mismo.

Repetimos la táctica con Falano. ¿Qué! En tangoso quería ser el primero, y robucaba en su memoria el nombre de algún colega divorciado antes que él.

DIVORCIO WALLACE BEERY-GLORIA SWANSON

Wallace Beery y Gloria Swanson fueron los primeros que se divorciaron en Hollywood.

Habían contraído matrimonio en Pasadena (California) el día 20 de febrero de 1916, o sea poco más de cuatro años después de que Al Christie estableciera en 27 de octubre de 1911, el primer estudio cinematográfico que ha existido en Hollywood, y poco más de dos años después de que Jesse Lasky fundase en un granero hollywoodense en medio de un bosque de naranjos, la empresa en que así Gloria como Wallace habrían de hacerse famosos pelliculeros.

Al casarse estos dos artistas, hoy tan conocidos, debían de ser aún muy indifuentes, como lo era también, por otra parte, la nascente industria hollywoodense de que ambos vivían en calidad de modestos trabaja-

dors. La prensa local de aquellos días no dijo ni una palabra de la boda. Sólo en las ediciones de "Llevedas Matrimoniales", dos días antes de que contrajeran matrimonio, dice de ellos un diario, como de todo hijo de vecino que aunque tal licencia:

"Beery-Swanson. Wallace P. Beery, 30; Gloria M. Swanson, 18."

Wallace y Gloria vivieron juntos, como una pareja insignificante, durante poco



Marieta Milner, que de Viena fue llevada a los Estados Unidos para trabajar en las películas de la Paramount

más de un año. Después de persistentes desavenencias, vino la separación, determinada al marcharse Gloria, el día primero de junio de 1917, de la casa en que había vivido con su esposo.

Por aquel entonces Gloria ganaba 75 dólares a la semana, mientras que su marido tenía un salario de 125 dólares semanales, el ítem en algunas ocasiones había llegado a ganar dólares 400, ora como cómico, ora como director. Mas todo resultaba insuficiente para satisfacer las necesidades de la esposa, quien, según declaró oportunamente su primer marido, no se conformaba con que éste contribuyese generosamente al sostenimiento del hogar común, sino que, además, le exigía frecuentemente dinero para mandárselo ella a su mamá, a su abuela y a su tía, que vivían allí en el Este. Hasta dólares 2,000 quería Gloria que le diese su esposo, de una vez,

para invertirlas en tales divertivos familiares.

Por otra parte, el ítem de Wallace Beery era tener familia, a lo cual se opone terminantemente su mujer.

El padre de Wallace, pues, había quedado en la situación de esos infortunados maridos hollywoodenses que si se les preguntase si sus casadas podrían responder: "No Vivo en Hollywood". Y en esta situación vivió más de un año, durante el cual hizo cuanto pudo por lograr que su esposa volviese al hogar a cumplir con sus deberes de casada. Infinito. Un buen día recibió una carta en que su esposa le decía lo siguiente:

"Viernes.

"Wally:

"He dispuesto hoy de bastante tiempo para dedicarme a reflexionar acerca de nuestros asuntos. Hemos concluido, quiero decir que por lo que se refiere a que yo vuelva a ti, esto jamás lo haré. No quiero que llores, y hazme el favor de no llorar más; porque eso es mi deseo: ni más ni menos. He estado pensando en todas las cosas que tú has hecho, y no llegando a la conclusión de que no eres el hombre que presumo de ser, ni siquiera el que pretendo ser. En lo que concierne a dinero, voy a lo delaré a tu discreción. Te has lastado de tu honor. Venmos ahora si éste existe. No me propongo decirte qué es lo que me pertenece, porque lo sabes tú. Si eres bastante hombre, entonces harás lo que es justo. Sólo te pido que te guíes por tu propia conciencia. Entónces procedería realmente en lo tocante a ti mismo y a mí. Si tú quieres andar por ahí poniéndote en ridículo, muy bien; pero hay algo que yo desearía que hicieras antes, y tú sabes lo que es; y si tú no lo haces, pues tendrás que hacerlo yo.

"Por la mañana, cuando me vayas, te ruego que no menciones esto, porque no quiero discutir estos asuntos en el "estudio".

"Gloria.

"Esta carta es para ti sola."

Poco después, en agosto de 1918, Wallace presentó demanda de divorcio basándose en que su esposa le había abandonado a consecuencia de una disputa relativa a dinero. El juez estimó que la explicación dada por Beery no era satisfactoria, lo que obligó al artista a declarar más francamente que su esposa se necesitaba de un modo terminante a tener familia.

En el mes de diciembre de 1918 constató Beery su divorcio, pero con la condición de ley en el Estado de California; que no podrían los cónyuges volver a contraer matrimonio hasta un año después. No quedaron, pues, plenamente divorciados hasta el día 20 de diciembre de 1919.

Por aquel entonces Gloria acababa de obtener un gran triunfo en «El verdor y la hembra», título que le Millie había dado a la adaptación cinematográfica de «El admirable Críctano», que gustó muchísimo más al público que al autor Sir James M. Barrie.

A los dos días de haber quedado libre de Wallace Beery, la artista que se había distinguido en la cinta «No cambies de esposo», contrató serenos impetus con el acaudalado Herbert K. Somborn, presidente de la Film Equity Company. Se celebró la ceremonia en un salón orleado del Hotel Alexandria, de Los Angeles, el lunes 22 de diciembre del año 1919, ante dos o tres amigos íntimos. El novio dijo que tenía 36 años. La novia, 20. De manera que en cerca de cuatro años, su edad había aumentado sólo dos.

BALTASAR FERNANDEZ GUE.

¿Porqué no podrán permanecer casadas?

A juzgar por las apariencias, a la gente del cine le gusta el matrimonio, pero por sus u otra razón no pueden seguir casados.

Son con un record entre ellas el divorcio o la separación, que el público toma a bruma la noticia de una boda entre actores.

El divorcio, naturalmente, se comió ya en todas las clases sociales o profesionales y sabido es que cada día va en aumento la

Y también se aprendido que la mayoría, por no decir cada uno de ellos, es, fundamentalmente, de natural simple e imprevención. Si nos dan la impresión de lo contrario es sólo en la pantalla.

Vaya usted a un estudio y converse a solas con uno de los ídolos del público, asegurándole que la conversación no habrá de ser publicada, y se convencerá de que no se divorcia por capricho o por ver sus nombres encabezar la primera página de los

das, de muchachas que no merecíamos ser pretendidas por un hombre decente. ¿Pero sabe el público lo que yo he sufrido? Bien sabe Dios que yo bien lo imposible para que mi vida de casada fuera un ejemplo, y puede Ud. creerme, hoy a pesar de todo, yo continúo queriendo a mi esposa."

En todo lo que dijo en confidencia esta estrella ya estuvo de conformidad, menos en lo último.

En una mujer de gran belleza, aun fuera de la pantalla y sé que es buena y generosa y con grandes ideales; que es amante de la vida del hogar, que se sentiría loca por un hijo, que le gusta cocinar y que es modesta. En una palabra, la señora es de lo más humano, y su apariencia, sus gustos y su educación son tales, que no se pone ni por un momento en duda que pueda ser una buena esposa. Y sin embargo ¡se ha divorciado tres veces!

Aquella que ella me contó que no me convenció fue el que se volvió enamorado otra de su marido.

Ella creía amar sólo a su esposo, y un poco más en sorpresa cuando yo le dije que se equivocaba. Pero su dificultad es la dificultad de que son raras la mayoría de las actrices de la pantalla, quienes amar y no pueden. ¡No saben lo que es amar!

En amar estas señoras no son precisamente como "el resto de la Humanidad" y esta es la razón por la cual no pueden ser felices en su vida matrimonial, por la que no pueden vivir mucho tiempo casadas.

Para hallar la explicación de este fenómeno debemos recurrir a la psicología analítica, que nos da el porqué de nuestras emociones.

Si no desiere usted a pensar en ello, observará que sus sentimientos son en su mayoría experimentados en el teatro de la imaginación. O bien anhela usted despertar y alimentar su emoción de sus imágenes mentales, construídas a un vez por su propia mente, o se satisface usted poniendo su interés en un objeto exterior y haciendo que afianza a él los sentimientos de que ha sido dotada por la naturaleza.

No quiero decir con esto que todos hagamos bien una cosa a la otra, puesto que cada uno de nosotros es una mezcla de ambas tendencias.

Sin embargo, a medida que pasan los años, mayor es nuestra tendencia a proyectar nuestros sentimientos, y buscamos algo o alguien a quien amar y cada vez que el éxito corona nuestro esfuerzo aumenta nuestro valor y a cada conquista, menor es la dependencia en la imaginación.

Pero, ¿qué sucede si no somos afortunados en nuestras conquistas amorosas, si nuestros esfuerzos por hallar un objeto en qué depositar nuestros sentimientos han sido inútiles? Sucede entonces lo que los psicólogos llaman al vuelo a las reacciones de lo irreal.

Nos separamos de la realidad por un instante, nos retiramos hacia adentro, nos da rienda suelta a nuestros sentimientos. Y llegamos al punto de no reconocer al amor cuando llama a nuestros oídos y de encontrarnos incapaces para abrazarlo. Hemos perdido la facultad de saber qué es el amor.

Y no podemos conocernos aun cuando queramos.

Y los actores y actrices de la pantalla se encuentran siempre en la región de lo



DOUGLAS FAIRBANKS, en El Gaucho

lucha de los jueces respecto de él. Pero allí donde llegó la gente de Cinecittá no lo ligó nadie; ellos se llevan el premio. Hoy ya no nos produce sorpresa enterarnos de que entre ellos los hay que han sido tres o hasta cinco veces casados.

El problema de la infidelidad en el matrimonio se nos presenta a menudo en tal forma psicológica, de acciones y actrices.

Durante el proceso del análisis mental, cuando los más íntimos pensamientos y sentimientos son expuestos y discutidos, esos señores de la pantalla con frecuencia me han desahogado sus almas... Y de sus confesiones he aprendido esto:

Que una estrella del cine, no importa cuán celebrada sea, es tan humana como cualquier otra mujer u hombre, cualquiera que sea su actividad.

periódicos. Si no pueden permanecer casadas es sólo por no poderlo remediar.

"La gente nos toma seguramente por chiquillos"—me dijo cierta vez una de las grandes actrices.—"Nosotros tenemos padres y madres y sentimientos como el resto de la Humanidad. Desde que se hizo público que yo quería obtener el divorcio, ha caído sobre mí una lluvia de cartas en las que se me llama criatura egoísta, de mal corazón y sin principios de moral. En una palabra, censándonos a nosotras las artis-

FILMS es la mejor revista
cinematográfica mensual
Precio: 1 peseta

irreal. Su trabajo es de éllo responsable. Vive tan intrasablemente en el mundo de la ficción que sólo tiene intención de ello llevar consigo a la realidad la misma tendencia a vivir lo irreal.

En otras películas, si usted, por ejemplo, juega al amor todos los días de su existencia, si usted continuamente hace el amor en las tablas no podrá remediar jugar al amor en su vida privada. Usted habrá perdido en gran medida la noción de la realidad.

Y lo que es peor, usted podrá creerse enamorada a pesar de que, inconscientemente, usted no hace otra cosa que juzgar al amor.

Más aún, poco dada a la vida real (que hará usted cuando llegue a su hogar la realidad? Querrá de nuevo apartarse de la realidad. Usted empezará por separarse de la realidad físicamente. Y si así me es permitido expresarme, usted retirará del amor su cuerpo. Usted hará tan completa la separación como le sea posible y buscará en un grado el divorcio.

En el momento romántico que precede a la boda, ambos, el hombre y la mujer, no pueden darse cuenta de qué es lo que van a hacer. Todo lo ven a través de un prisma color rosa. Se pasan por alto la incompatibilidad de caracteres. El deseo les cierra los ojos a la realidad y la razón y la lógica son desatendidas. En ese momento no se piensa, sólo se siente y el vívido tono del sentimiento en el amor romántico es a menudo tan diferente del prosaico sentir que el casamiento da al traste con él.

Y es por eso que muchos de nosotros al cabo de unos meses pasados en constante luna de miel nos despertamos desengañados y frente a una situación equívoca. Damos de ella la culpa a nuestros compañeros

sin tomarnos en cuenta. Para ser quejunos crueles como de que nos hemos engañado a nosotros mismos. Y lo que nos sucede a nosotros sucede en mayor escala a los artistas del cine.

La mayor parte del tiempo lo pasan en romántico ambiente. Ana cuando vos ja-



Lilón Barry y Barry Holm, en una escena de Palmaria Inesperada

pies no sens de enamorado no pueden desprenderse de la influencia de aquel ambiente de ficción. Todo cuanto allí hacen es obra de la imaginación.

Un hombre de negocios o un profesional, un mecánico o un obrero, la empujada de una oficina, o la dependiente de una casa de comercio, están más en contacto con la realidad mientras que los actores viven entre sombras y fantasmas. Por lo tanto el actor comete mayores errores al enamorarse que otros individuos cuya experiencia de la realidad actúa en ellos a manera de rueda de balanceo.

Actores hay que apenas saben lo que la

realidad es. (Como creyeron a esperar que con la calidez tan en las tablas puedan ver el mundo que pierden y que no tropiecen y caigan?)

La ciencia ofrece otra explicación del hecho de que no puedan permanecer casados. En nuestro instituto de vida, que vive en nosotros con nosotros mismos, y que ejerce su influencia constante en nuestros pensamientos y en nuestras acciones y lo definimos con dificultad precisamente por ser inconscientes de su poder. Y sin embargo, sin él la nuestra sería sólo una existencia vegetativa. El amor es una rama de ese instinto que en una es más fuerte que en otra. Para estos fines no es hasta tanto para los animales la ausencia de proporción de la especie y para ellos no es una necesidad el matrimonio.

El instinto es muy débil en el ser. Los de su clase son por lo común desventurados y se preocupan poco o nada por el mañana. Su fuerza de voluntad es escasa para hacer frente a problemas vitales, y subido es que para tener éxito en amor se debe contar con el espíritu de conquistador. Pues sólo la vitalidad de un conquistador puede sobrellevar las dificultades y hasta exigencias de la vida doméstica y que irremisiblemente dirige a las vicisitudes de la vida de sol.

Si el espíritu el matrimonio no puede durar.

"Contéstele a él mismo"—dice Sócrates hace centenares de años.

Esto nada más tienen que hacer con nosotros el que sea que el número de divorcios entre ellos decrezca.

LUIS E. BISCH

Duete en Malibea. Fílmografía a Lelrus.



Ey tan bonita Jane Collyer, que los perros no quieren que se acicala ya más.



¿Por qué será que
emsa
se impone
para lavar las medias?

Porque

emsa
emsa
emsa
emsa
emsa

no es un jabón,
es un preparado químico perfectamente calculado que sin perjudicar la coloración del tejido, hace mucho más fuertes sus fibras.
devuelve a las medias el aspecto de nuevas, restituyendo el color.
prolonga su duración, dándoles un brillo perfecto y un tacto sedoso.
es una composición neutra, aún empleándose a dosis elevadas.

emsa

SIEMPRE DEJARA NUEVAS SUS MEDIAS

Paquete de ensayo para 3 pares 25 cts.
Paquete para 20 pares 95 cts.

De venta en todas las principales casas de Genéros de Punto, Mercaderías, Perfumerías, Droguerías y Colmados.

Distribución exclusiva para España: FRANCISCO RIVAS BÉNDET S. C. (SABADEL) - BARCELONA

LAS GRANDES OBRAS DE LA PANTALLA

«La Cabaña del tío Tom»

Hace dos años y medio que el Presidente de la Universal Pictures Corporation, Myster Carl Laemmle, expresó su propósito de filmar una adaptación perfecta de «La Cabaña del Tío Tom», la famosa novela de Harriet Beecher Stowe, traducida a todos los idiomas.

Como estamos en época de «recorridos», empecemos por advertir que «La Cabaña del Tío Tom» ya tiene el suyo: el record de «filmiación», pues no se conoce otra producción que haya requerido tanto tiempo para filmarse. En cifras redondas, los kamavistas estuvieron rodando 18 meses.

Antes de empezar la impresión de un solo metro de película, el personal técnico de la Universal estuvo viajando y recogiendo datos relativos a la época a que se refiere el libro, por espacio de ocho meses. La magnífica reconstrucción del ambiente local de aquella época, magistralmente lograda en la película, ha requerido la cooperación de arquitectos, dibujantes, decoradores, historiadores, etc.

Los artistas — entre personajes y camorras — trabajan 2,400 — vierten al gusto de la época, y para ello, la sección de guarderropa confeccionó más de cincuenta mil prendas de vestir.

La imponente tempestad de nieve que apa-rece en la cinta — uno de los episodios más emocionantes de la obra — es artificial. Seis gigantescas hélices de aeroplano lanzaban la nieve artificial sobre la escena. Se

utilizaron 400 toneladas de yeso para anavar más de una hectárea de terreno.

Sin embargo, la escena en que Eliza, la protagonista, huye de sus perseguidores atravesando el río y gulla sobre los témpanos de hielo para ganar la orilla opuesta, se tomó en un río del Norte de los Estados Unidos, en la época del deshielo. A este efecto se trasladó allí un equipo bastante nutrido que hubo de permanecer inactivo por espacio de muchas semanas, hasta que el estado del tiempo permitió tomar aquellas difíciles escenas.

En este episodio juega un papel muy importante una cascada que fue construida en Ciudad Universal, por lo que se precipitaron 250 mil litros de agua por minuto.

Para hacer esta obra, hubo que impresionar más de 877.000 metros de película negativa. El personal que tomó parte en la filmación, tuvo que viajar 42.000 kilómetros por diversas partes de los Estados Unidos para tomar las diferentes escenas. Para dar los efectos del relampagueo indirecto, se consumieron 2.700 amperes de corriente continua y alta-tensión, con que inundar la escena de luz.

Los hermosos sabores que toman parte en la escena del río, son de pura raza Lebrun. Fueron extraídos expresamente de la glacierra por estar casi extinguida la raza en los Estados Unidos.

Las trece partes de «La Cabaña del Tío Tom» comprenden 3,581 escenas, o sea el

doble de la mayor superproducción hecha anteriormente en Ciudad Universal.

Para preparar el decorado, los jardineros del Estudio trasplantaron mil árboles crecidos, de los montes de la California meridional, «plantaron» 10,000 magnolias artificiales y otras flores típicas del país, para dar a los jardines de la película toda la propiedad de la obra de Stowe.

Estos datos demuestran eloquentemente con cuánta escrupulosidad se ha querido presentar la portentosa obra que han hecho cuatro generaciones.

La película supera al libro. El cine da vida a las imágenes, plasma con bellas contornos de realidad lo que no pasaba de ser una obra de imaginación. Los personajes de «La Cabaña del Tío Tom» viven y se mueven en los mismos lugares donde la autora situó la acción y siguen el destino que ella les designó. En la película es donde la bestialidad del odioso Simón Legree (maravillosamente interpretado por George Segmann), se encuentra con todo su repugnante realismo; es en la película, también, donde fluyen los sentimentales escenas de la vida del Tío Tom, cuya figura deja en el alma una estela de bondad, de sacrificio y heroísmo.

En una palabra: la escrupulosidad con que se ha tratado esta superproducción, le ha ganado los elogios más entusiastas y el aplauso unánime de todos los públicos donde se ha presentado.

C. G.

KursaalLunes, 20
EstrenoCataluña*El vencedor del
Gran Derby**por los famosos artistas CONWAY TEARLE
y BARBARA BEDFORD**Un drama en la "HIGH LIFE" y de las apasionantes carreras londinenses*

Selecta



Producción

¡Tío, yo no he sido!

En buena parte de ejemplares del número anterior de EL CINE, salió un pie o texto de grabado inadecuado, como lo fuera un despertador en el dormitorio de un serbo, debido a que el autor de dicho texto es noépo y confundió una apuesta pareja, de diferente sexo, con dos bellas jinetes y, naturalmente, bajo esta doble impresión, saltando la raya de la casa, redactó un pie de grabado que ahora, sí, resulta una mezclada japonesa, rusa o cual se quiera, aunque apéstita.

Este lapsus que, por cierto, no nos ha hecho llorar y tampoco, seguramente, a los que se habrán dado cuenta de sí, lo lamentamos, más que por nada, por la decepción que ha de haber causado a muchos de nuestros lectores, en ver solamente una linda amazona en vez de dos como se dice allí; pero no hay que apurarse, pues en el firmamento onomástico brillan más bellidas que estrellas en el cielo y armitas tiene el tucú, que quieren ser vistas en EL CINE para entusiasmar al número de sus admiradores, y ocasión tendremos de compensar a los lectores la desilusión que puedan haber tenido, complaciendo a todos.

No obstante, hemos llamado al orden al autor del citado pie o texto de grabado severamente; pero sí afirma y jura que vio dos jóvenes más hermosas que dos rosas, plantadas en un horriquillo, y que sí ahora aparece únicamente una, acompañada de un Adonis, es por arte de encantamiento o porque ha habido el truco de un cambuzo y le dejamos en sus tréce, pues fuera tarea difícil el guadrir de ellos, tanto como hubiera sido a Don Quijote sacarle de su hidalgo error en la aventura de las molinas de viento.

Llamado a declarar el corrector de pruebas, ha dicho que la culpa de lo sucedido débese atribuir principalmente a la moda del cabello corto en el sexo femenino, que ocasiona confundir fácilmente a los muchachos con las muchachas y viceversa y más como en el caso presente, cuando ambos sexos visten traje cortado sin falda, pero que él no es ningún Figaro como tampoco castre ni modista para distinguir en estas nunciadas y que sólo culpa de los tropiezos, artagráficos.

El maquinista, por su parte, únicamente se dio cuenta de cosa si la rotativa se puso a salir de algo inusitado con extraños chirridos, al llegar el tiraje a los veinte mil ejemplares, haciendo el efecto al maquinista de quien se aprieta los labios para que la rima no le abogue.

En vista de todo ello, pesadas las penas y las contras, habida cuenta de las circunstancias atenuantes y hechos los debidos «considerandos», dejamos al juicio de este proceso judicial para sentencia.

EL CINE LO CONFECIONAN VERDADEROS ENTUSIASTAS DEL ARTE MUDO Y ESTE ES EL SECRETO DE SU ÉXITO



Perfumes de MYRURGIA

origia-maja-maderas de
oriental-besame-amor.....



**NUESTRO
CONCURSO**

Gazapos pelicularos

EL ÚLTIMO OBSTÁCULO. — Gerardo (Recel Hoyos) cuando al ladrón Smith le ruba los plomos, sale corriendo a la calle en peñor moneros, y así que recupera aquéllos y siendo perseguido, escapa una cosa, pero lleva ya colchones, botas y otras prendas. ¿De dónde las sacó? Bueno, ya Gerardo ha salvado un obstáculo; vayamos a otro.

Y dentro de la obra se viste de mujer (¿para qué?) y al aplicar un botón a un trío lleva un cubo lleno de barrametas. ¿De dónde las tomó? Nada, otro obstáculo allanado, pues la película sigue adelante.

Gerardo, en el tren, se pelea con Smith y va de sea para allí; el maquinista le persigue por lo cual decide saltarse desde el tren abajo y flutear, pues éste corre a gran velocidad; pero también triunfa esta vez del obstáculo, porque en el momento mínimo al tren, que debe haberse parado sin haber llegado a estación, hace un paréntesis en su carrera y se detiene el instante preciso para que Gerardo salte a tierra sin hacerse daño.

El último obstáculo de esta película es la cabeza de su Director (¿perdón?), pero... ¡cabeza colorado, el cuento se ha acabado. J. B. C., Huelva.

BAJO LA METRALLA. — En una silla apa rece una guarnición de caballo, y el protagonista, que la cuelga en la pared, pero luego vuelve a estar en la silla, sin haberse visto a nadie que la descolgara. ¿Tenía piermas? — J. S. R., Badalona.

VESGANZA GITANA. — A la protagonista (Vilma Huiky), enamorada del protagonista (Ronald Colman), a quien vio a quemar en una hoguera, se le ocurre suplantar una

imagen de la Virgen que hay frente a una ventana y empieza a excitar a la muchedumbre a que salve al rey, lo cual pretorian en exclamaciones de: ¡Milagro! ¡Milagro!

Muy bien, digo, muy mal, porque Vilma no tiene igual cosita que la Virgen, ni estatura, ni vestido y ¿es posible que la multitud la confundiera con la imagen de la Virgen, si que no se diere cuenta del tamaño? — A. D. P., Zaragoza.

BEN-HUR. — Cuando Jesucristo va de beber a Her, experimenta que tiene de sesenta años, y luego sólo conviniendo que han transcurrido cinco años, y entonces crucifigó a Cristo en la Cruz. Tengo entendido que Jesucristo fue crucificado a los treinta y tres años, y nunca a los 18. — J. L., Barcelona.

CASANOVA, EL GALANTE AVENTURERO. — Para celebrar la coronación de Catalina II, se organiza un baile en el que cuando entra la Emperatriz se ve como un reflector de luz eléctrica enfoca la real persona siguiendo sus pasos. ¿Pues la vieron por un adelanto, entonces? Yo creía que la luz eléctrica no se enciende aún entonces. ¿Qué extraño vivo! — J. L. P. M., San Sebastián.

EL TRIUNFO DE KELLY. — Felicia, cuando va a casa de su amigo Kelly lo tropieza no sólo, y cuando empieza el partido de base-ball en que juegan sus amigos, los móviles desconfinan de saltarle y al final del mismo ya salta y aplaude (pues los voyos han ganado), como si nada.

¡Oh, poder magnético del entusiasmo! — V. M. G., Barcelona.

EL SEPTIMO CIELO. — Chico le regula una planta a Diana, marchándose él a la guerra. Pasan muchos años y Diana sigue diariamente la planta, conservándose en el mismo estado que cuando Chico se la regaló. Igualmente que cuando Chico regresa de la guerra, está ciego y a pesar de eso encuentra la ralla y la puerta donde está Diana. — J. B. N., Valencia.

EN ALAS DE LA TEMPESTAD. — Una

ráz ga de algo hurgando vino y «longonito» dejó de existir. ¿Qué bien sabe hacer el papel de muerto el jorrito! pero ya no lo visto respirar a ningún muerto. — J. S., Lérida.

DEAF GENTLE. — Desde que se esta película me están dando ganas de aislarme en el terrín, porque en un fuerte un pleno Sahara, siempre expuestas a los ataques de los árabes, que duerman los soldados en camiones alban arropados con pocas mantas y blancas sábanas. ¿Qué será en el cuartel? — B. P. R., Castellón de la Plana.

EL LEGADO TENEROSO. — En esta cinta aparece una escena en que Ana María (Laura La Plante) trata de encontrar las huellas del fantasma, imprudencia toca un resaca, el cual, al funcionar, derriba al aséver de Crosby, que con de brazos sobre el pavimento; al aparecer de nuevo en el fondo, se ve el cadáver en posición distinta a como cayó. Señor director, hay que enseñar a los muertos, que no sean traviesos y se agiten como Dios manda! — J. N. M., Malvarrosa.

EL FANTASMA DEL BOSQUE. — Por dos veces María es acusada por el fantasma (pero «Alerta» dejándola con las mangas hechas jirones, pues se ve muy bien que cuando se pelean, el perro le desgarró las ropas; pero lo que yo no me explico, y con sidero absurdo, es que al levantarse los dos veces, lleve las mangas completamente enteras, sin ningún jirón. Señores Elnodores: ¿Serán ustedes tan amables, que me ayudaran a descubrir esta enigma! — J. R. T., San Ginés de Vilatorrada.



CUANDO QUIERA VD. EMBELLECERSE
APLIQUESE
ERNALTY NORTEAMERICANO
DE MILLAT

En el acto se cubre y escote adquirirá la pureza y transparencia de la porcelana y V. será admirada por su cutis ideal.

Es un producto moderno embellecedor, frente al cual capitulan los demás preparados de belleza.

Frasco, ptas. 8 en cualquier de los tonos: Blanco, cachel rosado, natural y marica.

Fórmula exclusiva por favor a la escritura a Millat, Avenida 447 Barcelona



Reconocen las
SEÑORAS

La originalidad y el buen gusto de las modales de señoras

de la
MAISON GERMAINE

S. PUERTAFERRISA, 6

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA

Masaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 12 pesetas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 2975 G. :: GRACIA

FEBRER & BLAY

**Pintura • Decoración
Industria del anuncio**

CARTELERAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PUBLICA. CARROZAS ADORNADAS ARTISTICAMENTE. CARTELES DE 24 HOJAS EN PAPEL Y TELA. SI LUEGAN AL OLLO SOBRE MADERA PARA VESTIBULOS, TELAS, TAPICAS Y CUADROS DE ANUNCIO. MATERIAL DE REGULAR PARA PROVINCIAS. MODELOS INEDITOS PARA CADA ASIENTO Y CLIENTE

PIDAN GRATIS BOLETOS Y PERIOPUESTOS

Carrosos para Carnaval

Oficinas y Talleres:
PASAJE DE LA PAZ, 3 • Tel. 4903
BARCELONA



¡Por fin se filmó la película
que faltaba!

Los héroes inmortales de la obra magna de
CERVANTES, el caballero de la triste figura y su
incomensurable escudero SANCHO PANZA, re-
viven sus más estupendas y jamás oídas aventu-
ras de la insuperable producción cinematográfica



El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha

Palladium Film.--Selección Himalaya Film

Esta soberbia producción pertenece a las se-
lecciones GAUMONT DIAMANTE AZUL